

**Duración del desempleo y transición entre estados laborales en Cúcuta
y AM para el año 2022 desde un enfoque de género.**

Yulieth Alexandra Gelvez Vega

Tutor

Sadan Alexander De La Cruz Almaza

Trabajo de grado

Facultad De Ciencias Económicas Y Empresariales

Programa De Economia

Universidad De Pamplona

2024

Resumen.

En Colombia el desempleo ha sido un tema de constante debate, este fenómeno limita el desarrollo económico, puesto que influye en distintos ámbitos como la calidad de vida, la pobreza, el consumo, la migración y la economía informal durante los últimos 10 años la tasa de desempleo ha venido a la baja, sin embargo, departamentos como Norte de Santander alcanzan niveles superiores a la media nacional, como sucedió en el año 2019, llegando a una tasa del 14.6% (Dane, 2019). El presente trabajo busca aportar mayor información sobre la duración del desempleo en la ciudad de Cúcuta y AM, perteneciente al departamento de Norte de Santander; se toma un enfoque de género debido a las múltiples brechas en el mercado laboral, entre ellas la mayor duración de desempleo en mujeres con respecto a los hombres a nivel nacional; tomando los datos brindados por el Dane, se hace uso de la GEIH para el año 2022, mediante métodos econométricos de modelos de duración se calcula la duración del desempleo por sexo y las determinantes del mismo, desagregando a los individuos en base a unas características como el estado civil, nacionalidad, el número de hijos, entre otras. Adicionalmente, se analiza el tiempo en que está desempleado un individuo y la transición entre el estado laboral de ocupación.

Palabras clave: Desempleo, duración del desempleo, estados laborales, brechas mercado laboral, transición.

Contenido

Introducción	5
Capítulo 1.....	7
1. Descripción del problema de investigación y planteamiento de la pregunta.....	7
1.1. Descripción del problema de investigación.	7
1.2. Planteamiento de la pregunta.....	11
2. Justificación	11
3. Objetivos.	13
3.1. Objetivo general.....	13
3.2. Objetivos específicos.....	13
Capítulo 2.....	14
1. Estado del arte.	14
1.1. Determinantes de la duración del desempleo.....	16
2. Referente teórico	21
Capítulo 3.....	23
1. Metodología.	23
1.1. Modelos de duración o supervivencia.....	26
1.1.1. Estimación no paramétrica.....	26
1.1.2. Estimación semiparametrico.	27
Capítulo 4.....	28
1. Resultados.....	28
1.1. Objetivo 1: Estadísticas descriptivas.	28
1.1.1. Características individuales de la población.....	28
1.1.2. Estados laborales.	35

1.1.3. Transición entre estados laborales.	37
1.2. Objetivo 2: Estimación de los determinantes de la duración del desempleo para Cúcuta y AM, 2022.	41
1.2.1. Estimación del modelo de duración semiparametrico de Cox.	41
1.3. Objetivo 3: Estimar los determinantes de la duración del desempleo bajo un enfoque de transición de estados laborales para el año 2022 en Cúcuta y AM.	45
1.3.1. Estimación del modelo semiparametrico de Cox desde el empleo asalariado.	46
1.3.2. Estimación del modelo semiparametrico de Cox desde el empleo por cuenta propia.	49
1.3.3. Estimación del modelo semiparametrico de Cox desde el empleo no asalariado. .	51
Conclusiones.	54
Bibliografía.	57

Introducción

Desde finales de los años 80 empiezan a surgir ideales con el propósito de acabar la invisibilización realizada hacia la mujer a lo largo de la historia; durante la revolución francesa en 1789 inicia la búsqueda del reconocimiento del papel de la mujer en la sociedad, siendo esta una de las primeras olas de feminismo, que llevaría a las mujeres a tomar conciencia de la exclusión y opresión que pasaban constantemente, para finalmente recibir el reconocimiento social que buscaban, consiguiendo participar en actividades políticas, sociales y económicas (Tobos et al., 2014). Actualmente, se siguen presentando disparidades y brechas entre géneros, por eso se siguen haciendo aportes investigativos en múltiples ámbitos; algunas de estas brechas de género se presentan en el mercado laboral de ciertas economías, donde la mujer suele estar en desventaja a nivel salarial y laboral, específicamente el presente trabajo se enfoca en las diferencias de participación del empleo, que corresponde a brechas de género en la tasa de desempleo. Es de utilidad para una mejor comprensión el planteamiento de las siguientes preguntas: ¿Cuál es la importancia del empleo? ¿Por qué es un problema el desempleo? ¿Influye en la vida de las personas? ¿Es un problema que haya mayor concentración desempleo femenino que masculino?

Ahora bien, para dar respuestas a las preguntas es importante reconocer en primer lugar que un elemento fundamental para tener bienestar (al menos material) son los ingresos, el papel que cumplen en la vida de los individuos que viven en sociedad es importante, pues su ausencia puede incluso limitar la satisfacción de necesidades básicas y el bienestar de las personas. La manera más común a la que recurren para obtener ingresos es mediante el trabajo, esta herramienta genera un salario que corresponde a los ingresos de una persona o en otros casos de una familia; para el año 2022 cerca de 3.379 millones de personas en el mundo eran empleadas (Statista, 2023), sin embargo, esto no implica que sea un empleo bien pagado, suficiente o de calidad. Un informe de la Organización Mundial del Trabajo en 2019 menciona predicciones sobre el mercado laboral para 2020, que no considera la llegada inesperada del COVID-19, se menciona que cerca de 500 millones de personas tienen empleos que no son los suficientemente remunerados, por lo que es difícil construir mejores condiciones de vida en base al trabajo (Guy Ryder, 2020); si el empleo no asegura en todo caso el bienestar individual en el ámbito material, el desempleo profundiza esta insatisfacción.

En el 2022 el número de desempleados a nivel mundial fue de 205.3 millones de personas (Statista, 2023), una cifra preocupante dados los costos que puede llegar a tener el estar desempleado y la necesidad del ingreso; en Colombia para el año 2022 cerca de 2,3 millones de personas estaban desempleadas y aunque la cifra venía decreciendo en promedio desde pandemia, el número de desempleados es alto; estos individuos tienen tres opciones de forma general, la primera, es seguir buscando empleo con la esperanza de conseguir uno, autoemplearse, o también, pueden pasar de activo a inactivo, es decir, dejar de buscar empleo después de un tiempo, este periodo de búsqueda es conocido como la duración del desempleo, una característica del desempleo en un individuo.

El desempleo se puede ver afectado por la incidencia del desempleo y la duración del mismo (Núñez y Bernal, 1997), estos dos componentes afectan la tasa de desempleo, presentando posibles incrementos cuando se presentan largos periodos de desempleo en los individuos, los mismo indican con frecuencia en este estado o una proporción considerable de personas son desempleados, usualmente es común observar mayores tasas de desempleo en el género femenino en las economías, entre ellas se encuentra Colombia, donde el desempleo femenino ha sido constantemente mayor al femenino en los últimos años; al analizar cada territorio este fenómeno continua ocurriendo, pero no es el mismo en todas las ciudades, posiblemente por diferencias en las decisiones que toman los agentes económicos, las características propias de cada mercado o fallos del mismo (Arango, Ríos, 2015).

Entre las trece principales ciudades del país está Cúcuta, Pereira y Cartagena con mayor brecha de género en la tasa de desempleo desde 2007 al 2012, actualmente Cúcuta y AM sigue presentando diferencias en la tasa, por cada 10 hombres sin empleo hay 12 mujeres desempleadas en el 2024, adicionalmente, al descomponer el desempleo en incidencia y duración, el patrón se repite, las mujeres indican más al desempleo y duran más tiempo que los hombres.

En este trabajo se calcula la duración del desempleo para el año 2022 en la ciudad de Cúcuta y AM, considerando las características del individuo femenino y masculino como posibles determinantes de la duración de dicho estado, y se analiza la duración del desempleo bajo un enfoque de transición entre estados laborales, en concreto, se analiza la movilización dentro de la ocupación, donde se busca aportar información sobre la influencia del estado laboral del individuo en el tiempo desocupado.

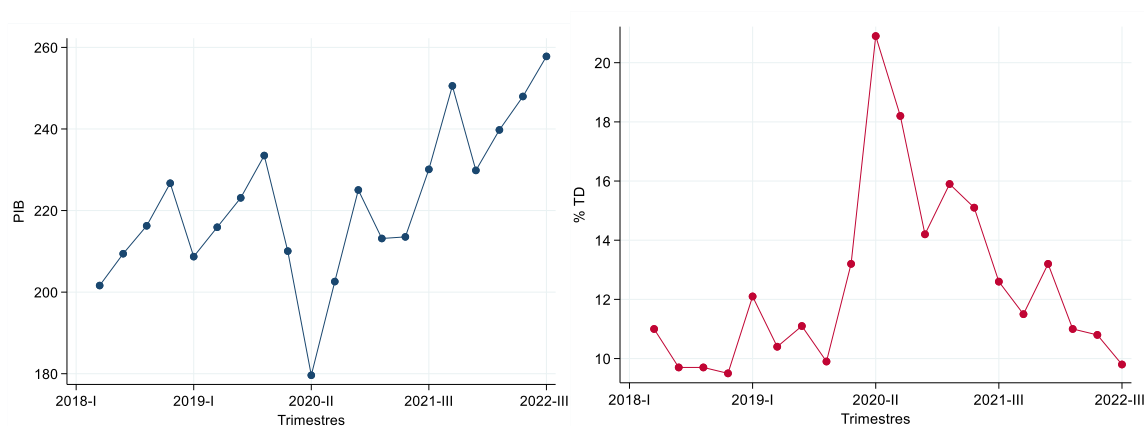
Capítulo 1.

1. Descripción del problema de investigación y planteamiento de la pregunta.

1.1. Descripción del problema de investigación.

Si es complicado construir mejores condiciones de vida basándose en el trabajo, es aún más difícil sin un empleo, los individuos desempleados que no cuentan con un salario de reserva pueden verse vulnerados económica, física y psicológicamente. El desempleo ha sido un tema de constante estudio, pues sus efectos negativos no solo afectan a nivel personal, sino que también impactan en las economías de un país. Variables como el crecimiento económico, la calidad de vida, la pobreza, el consumo, la migración y la economía informal pueden afectadas por el desempleo.

Figura 1. PIB nacional trimestral, 2018-2022. Figura 2. Tasa de desempleo trimestral para Cúcuta y AM, 2018-2022.



Fuente. Dane, GEIH. Elaboración propia.

En Colombia la tasa de desempleo nacional ha venido en tendencia a la baja desde el año 2018, sin embargo, es aún alta en contraste a otras economías, para el año 2019 Colombia es de los países latinoamericanos con mayor desempleo, junto a Brasil y Costa Rica (OIT, 2022), alcanzando para el segundo trimestre del 2023 la tasa de desempleo más alta de América Latina. En el grafico 1 se observa la tasa de desempleo nacional para cada trimestre desde el 2018 al 2022, las cifras indican que durante los últimos 5 años la tasa de desempleo nacional ha presentado una tendencia negativa, pasando del 11% en el primer trimestre del 2018, al 9.8% para el último trimestre del 2022, reduciéndose alrededor de un 1.2% el desempleo, pese al incremento causado por la

pandemia, no obstante, gracias a la recuperación económica que inicia en el periodo post pandemia se empieza a reducir la tasa de desempleo, del 2021 al 2022 se reduce un 1.6% la tasa, quedando para el último año en 11.2% (Vargas, 2023).

Poco a poco la tasa de desempleo vuelve a sus valores promedio, aun así, los cambios que tiene año a año, trimestre a trimestre, causa distintos efectos en la economía y los individuos, por ejemplo, la conformación del mercado laboral no es la misma cuando se producen cambios en los indicadores de mercado laboral, dado que el tiempo en que están los individuos en cierto estado cambia y pueden transitar entre empleos. De esa misma forma Núñez y Bernal (1997) plantean que la variación de la tasa de desempleo se refleja en distintos tiempos en la búsqueda de empleo y la incidencia en el desempleo, es decir, los altos niveles de desempleo pueden aumentar el tiempo en que está desocupado un individuo, causado por relaciones de la oferta y demanda en el mercado; en el caso contrario, cuando se presentan bajas tasas de desempleo los tiempos de desempleo se reducen, debido a la escasez de mano de obra la probabilidad de encontrar empleo incrementa. Para esto, la alta tasa de desempleo muestra que el mercado colombiano no puede absorber a todo el mercado de trabajo, pero posiblemente los tiempos de búsqueda de empleo y la probabilidad de incidencia en el desempleo sea menor para el año 2022, en contraste al 2018, donde había una tasa más alta de desempleo.

En el mercado laboral las mujeres participan menos, y el acceso al empleo no es el mismo para mujeres y hombres, solo el 47 % de las que hacían parte de la fuerza de trabajo en 2019 fueron empleadas, en cambio, el 74 % de las que hacían parte del mercado laboral lograron un empleo (OIT, 2020).

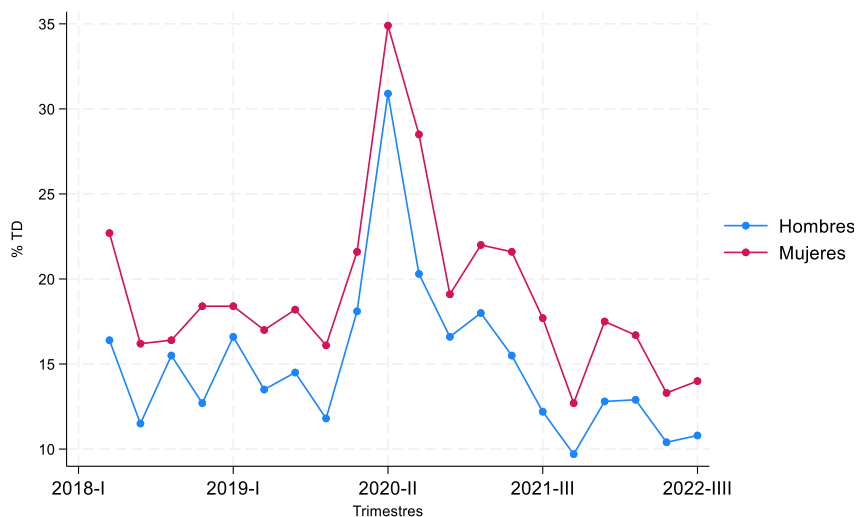
En Colombia del 2007 al 2012 la duración del desempleo fue en promedio de 4.3 meses para los hombres; en el caso de las mujeres era de 7.2 meses (Arango, et al, 2015), siendo esta mayor en comparación a la de los hombres, los autores plantean que ciertas características y el papel que cumple la mujer en la familia alarga la búsqueda de empleo. La prolongación del periodo de búsqueda de empleo los condiciona al incumplimiento de sus objetivos personales y libre desarrollo económico, convirtiéndolos en potencialmente vulnerables a nivel de sustento o en casos extremos llevarlos a la pobreza monetaria. Si el evento se extiende el desempleado buscará cómo salir mediante trabajos informales, el autoempleo, emprendimiento o subempleo, llegando a aceptar

el primer empleo que se les ofrezca, así no se relacione con su ámbito profesional o sea mal remunerado, para sobrevivir y tener un sustento económico (Anaya, 2021).

Para el último trimestre del año 2019 Cúcuta y AM se encontraba entre las primeras 23 ciudades de Colombia con mayores tasas de desempleo, alcanzando una tasa del 16.2% de desocupación, tasa que incrementa durante el 2020, con la llegada del Covid-19 (Dane, 2020). En la ciudad y su área metropolitana los ingresos de los individuos suelen venir de lo conocido como “el diario”, dicho recurso no corresponde a un salario fijo, sino a un ingreso ocasional, que puede cambiar día a día, debido a que gran parte del mercado laboral está en el sector informal. Para el año el 2022 cerca de 408.000 individuos estaban ocupados, donde más de la mitad eran empleados informales, exactamente 266.000 individuos (Dane, 2022); el empleo informal no brinda con certeza un trabajo seguro, duradero o bien remunerado para llevar una óptima calidad de vida, como se menciona anteriormente, los ingresos no son exclusivos únicamente para la satisfacción de necesidades de un individuo, sino también corresponden a los ingresos de un hogar, por consiguiente, las capacidades de mitigar los efectos de un prolongado periodo desempleo y sobrellevar el sostenimiento del hogar son complejos.

Generalmente el jefe de hogar es hombre, este es el encargado de la búsqueda de empleo y la ejecución de este, aun así, la mujer cumple un papel relevante que debe ser analizado, pues busca emplearse en el mercado y durante los últimos años ha aumentado el número de jefes de hogar femeninas. Arango y Ríos (2016) analizan el comportamiento de la tasa de desempleo de las trece principales ciudades del país desde el 2007 al 2012, mencionan que Cúcuta es de las principales ciudades con mayores diferencias en dicha tasa, donde una de cada seis mujeres que desea trabajar está desempleada, situación que perjudica a solo de cada diez mujeres en Bogotá (Arango, 2016); al observar el grafico 2, se evidencia lo mencionado, la persistente brecha entre las tasas de desempleo, desde el año 2018 las mujeres presentan tasas de desempleo más altas cada trimestre en contraste a los hombres, aunque el comportamiento de la tasa parece similar de forma general, de un trimestre a otro los cambios en dicha variable son más marcados para el caso masculino, manifestando variaciones para el año 2018 de hasta el 4.9%, adicionalmente, se observa de forma similar al caso nacional, el retorno de la tasa de desempleo a sus niveles promedios antes de la llegada del COVID-19; de manera que el análisis diferenciado entre los géneros brinda información más amplia sobre esta problemática en el territorio.

Figura 3. Tasa de desempleo trimestral para hombres y mujeres (2018-2022).



Fuente. Dane, GEIH. Elaboración propia.

Siguiendo la idea de Núñez y Bernal (1997) estos altos niveles de desempleo se ven replicados en mayores periodos de desempleo para los individuos, en el año 2012 la duración de desempleo era mayor para el género femenino, pues la duración del desempleo observado en Cúcuta y AM era de alrededor 2.5 meses para los hombres y de 3.5 para las mujeres, por otro lado, asimismo ocurre al analizar la duración completa del desempleo, la diferencia incluso aumenta, mientras una mujer desempleada puede llegar a esperar seis meses para conseguir un empleo, el hombre debe esperar 4 meses (Arango, 2016); esta misma situación se repite en las trece principales ciudades del país, llegando a ser de más de un año la duración del desempleo femenino en ciudades como Cartagena y Popayán. Una alta duración de la búsqueda de empleo puede indicar que hay desajustes en el mercado, las empresas buscan ciertas características en los trabajadores y estos no las ofrecen, o los métodos de búsqueda de empleo de los individuos son poco efectivos, abriendo este fenómeno posibilidades de investigación.

Durante el 2021 se logran mejorías en ciertos indicadores de mercado laboral en la ciudad, para el tercer trimestre de dicho año, la ciudad alcanza a recuperar el 99% de la ocupación que tenía para el tercer trimestre de 2019, mientras que el resto de las 13 áreas solo había alcanzado el 96% (DNP, 2021), sin embargo, los problemas estructurales del mercado laboral persistentes desde antes de pandemia, no permiten que sus resultados sean mejores al resto, desde el año 2019 la ciudad mantenía altas tasas de desempleo, informalidad y bajos niveles de ocupación. Para López y Lasso

(2016) los empleados informales tienden a tener altas movilidades en el mercado laboral y no son siempre los mismos individuos, cuando un mercado está conformado por ocupados informales en una mayor medida la eficiencia de emparejamiento entre las empresas y los trabajadores es baja, como sucede en el caso cucuteño, donde el 70% de los empleados para el 2021 eran informales, adicionalmente, se presenta también un alto nivel de empleo cuenta propia, según Mondragón y Peña (2008) los trabajadores por cuenta propia tiene una probabilidad ocho veces mayor de llegar al desempleo, en contraste a los emprendedores (patrón), en definitiva la conformación del mercado laboral cucuteño no es beneficiosa en base a lo mencionado por los autores, dado que los empleados informales y cuenta propia son los más vulnerables al desempleo e inactividad.

El tiempo o duración del desempleo varía en cada persona, por lo tanto, las características del individuo, su nivel de educación, capacidades e intensidad de búsqueda influyen en la duración de este estado (Lora, 2015); partiendo de esto, el trabajo busca aportar información para el caso específico de la ciudad fronteriza y su área metropolitana en el año 2022, periodo conocido como post pandemia en el que se presentaron alteraciones en el mercado laboral, causados por factores externos. La ampliación y profundización de las características que determinan la duración del desempleo, qué condiciona o propicia la obtención de empleo, desde una perspectiva de estados laborales, es un aporte investigativo valioso a nivel local, donde la duración no ha sido estudiada y la información actual no es amplia en el departamento, siendo un tema relevante por las mismas condiciones económicas del territorio, los ciudadanos no tienen las capacidades de respuesta para afrontar una alta duración del desempleo, y se ven condicionados a la búsqueda de herramientas de subsistencia.

1.2. Planteamiento de la pregunta.

¿Cuáles son los efectos de las variables demográficos en la duración del desempleo para mujeres y hombres en Cúcuta y AM en el año 2022, bajo un enfoque de estados laborales?

2. Justificación

El trabajo busca contribuir en el estudio de las brechas de género del mercado laboral, informando sobre el desempleo en la ciudad de Cúcuta y AM para el año 2022, específicamente en el componente o característica de la temporalidad del mismo, conocido en el campo económico como duración del desempleo.

La problemática del desempleo es una de las mayores afectaciones de la ciudad, pues mantiene altos niveles con respecto a otras ciudades pertenecientes a Colombia; además, usualmente la distribución de este estado es mayor para las mujeres, evidenciándose una brecha en el número de desocupados mujeres y hombres, durante el año 2020 se presentó un incremento en el número de desocupados con respecto al 2019, siendo las mujeres más afectadas con la llegada del COVID-19, por el aumento de la cantidad de despidos femeninos (Dane, 2021); en el periodo post pandemia se produce el momento de recuperación ante la pérdida económica de la pandemia, y se observa en el 2021 menor rapidez en la recuperación del empleo femenino, logrando hasta el 2022 recuperarse en gran medida, en efecto, el papel de la mujer en la economía debe ser igual de valorado que el del hombre, por lo tanto la focalización del estudio en los individuos más afectados por el desempleo abre posibilidades de mejora, siendo este el grupo femenino, que tiene mayores tasa de desempleo, mayores probabilidades de incidencia y periodos más largos de duración del dicho estado.

Si en el mercado hay altos niveles de desempleo, por relaciones de oferta y demanda se prolonga el periodo de desempleo para los individuos, así pues Cúcuta y AM es uno de los objetos de estudio más óptimo, dado que es de las principales ciudades de Colombia con mayores niveles de desempleo; además, el efecto de la duración del periodo de búsqueda de empleo es una de las principales razones por las que su investigación es importante a nivel local, ampliar la información sobre dicha característica facilita abordar la problemática.

Asimismo, se aporta en el ámbito social, político y económico, dado que el desempleo influye en la economía, las condiciones de vida de los individuos y el bienestar de los mismos; la estimación de la duración del desempleo y sus determinantes del mismo contribuye en la literatura, facilitando la creación de políticas focalizadas en las variables que explican la prolongación del tiempo en que este desempleado un individuo, analizando la influencia del sexo y el papel de la mujer como madre en la durabilidad del estado.

El enfoque de estados laborales aporta información para las estrategias de focalización en el desarrollo de programas, dado que considera la relación del empleo anterior en el tiempo de búsqueda de empleo, por lo que el análisis de las características y los estados laborales en este tiempo del desempleo permite conocer a la población más expuesta a la prolongación de desempleo explicado por su tipo de empleo o estado laboral. Es decir que en dado caso que los individuos por

cuenta propia pasen mayor tiempo en la búsqueda de un empleo, en contraste a otros estados laborales se tendría que aplicar un programa o política que este enfocada en la reducción de la temporalidad del estado desempleado para empleados por cuenta propia o se podría brindar mayores oportunidades para estos. Además, se podría profundizar el estudio en estos individuos que están más expuestos para la búsqueda de mejores soluciones.

El desarrollo de la presente investigación busca mediante un modelo econométrico y el uso de la literatura, determinar las variables que afectan el tiempo en que están desempleadas las mujeres y los hombres, para realizar un análisis comparativo; se espera como resultado que la información obtenida contribuya a la mejor comprensión del desempleo y su característica temporal en la ciudad de Cúcuta y AM para el año 2022. El problema en el bienestar de los individuos es evidente, ya que su duración afecta a la calidad de vida del desempleado y su familia (si el individuo aporta al sustento del hogar o es el jefe de hogar), por subsistencia el individuo puede incurrir en el mercado informal, en el subempleo o el autoempleo, en casos extremos pasar a ser parte de la población económicamente inactiva, por lo que afecta a la economía del territorio, generando efectos adversos en el desarrollo.

3. Objetivos.

3.1. Objetivo general.

- Analizar los determinantes de la duración del desempleo en Cúcuta y Área Metropolitana bajo una perspectiva de transición de estados laborales, con enfoque de género para el año 2022.

3.2. Objetivos específicos.

1. Analizar mediante estadísticas descriptivas las variables seleccionadas como objeto de estudio para el desarrollo del modelo de duración, correspondientes a características del individuo, desagradándose por sexo.
2. Estimar los determinantes de la duración del desempleo bajo un enfoque de género para Cúcuta y AM en el periodo del 2022.
3. Estimar los determinantes de la duración del desempleo bajo un enfoque de transición de estados laborales para el año 2022 en Cúcuta y AM.

Capítulo 2.

1. Estado del arte.

Los primeros estudios sobre género se realizaron en los años sesenta, reconocían la existencia de problemáticas y características específicas para cada género, por lo cual, también la necesidad de respuesta a cada una de ellas, pues es importante comprender las asimetrías entre los géneros a nivel académico y social, estudiar a profundidad las diferencias, construcciones sociales y relaciones de poder entre géneros en los sistemas políticos, económicos y sociales, desde una perspectiva de aspectos socioculturales y no simplemente desde un enfoque de diferencias biológicas, contribuyendo de esa forma a la equidad (Money, 1995).

A finales de los años 80 con las primeras olas de feminismo se tenía el propósito del reconocimiento del papel de la mujer en la sociedad, esto inicialmente llevo a las mujeres a tomar conciencia de la exclusión que vivían, logrando alcanzar con el paso del tiempo la participación femenina en actividades políticas, sociales y económicas (Tobos et al., 2014), impactando positivamente en el bienestar personal y económico de las mujeres, aun así, Lamas (1999) asegura que la sociedad atribuye y denota roles a partir del concepto de género, en la que se otorgan funciones en base a lo femenino y masculino, donde las diferencias de la participación de los géneros en la sociedad puede ser atribuido a estas expectativas o estereotipos creados a largo de la historia. En consecuencia, surgen distintas brechas de género en la sociedad, algunas de ellas en el mercado laboral, fenómenos como segregación ocupacional, techo de cristal o diferencias salariales son un ejemplo de dichas brechas.

Partiendo de esto con el fin de reducir estas brechas o erradicarlas en el mejor de los casos, se ha venido estudiando durante años estas diferencias, uno de esos campos de investigación es el mercado laboral, que presenta disparidades entre hombres y mujeres a nivel salarial, ocupacional, sectorial, entre otros; múltiples estudios como los de la OIT (2022), Goldin (2021), Arango (2016) o el banco mundial (2022) evidencian la desventaja de las mujeres en el mercado laboral, un fenómeno común en varias economías del mundo, entre ellas las latinoamericanas; sin embargo, esto no implica que no se han logrado avances a lo largo de historia, gracias a la implementación de políticas con enfoque de género en la actualidad ha incrementado su intervención en la política, la ciencia, la economía y otras ramas. Recientes estudios han evaluado el impacto de políticas

públicas específicas como licencias de paternidad y maternidad, guarderías públicas y políticas de cuotas de género en la reducción de las brechas de género en el empleo (Kleven et al., 2019).

Uno de los aportes más influyentes en la actualidad sobre el tema de género es el de Goldin (2021), quien recopila datos de alrededor 200 años en Estados Unidos sobre el papel de la mujer en el mercado laboral y su participación, con los cuales verifica su hipótesis, la mujer está en constante búsqueda de equilibrio entre la vida familiar y su trabajo. Las desigualdades presentes y los retos en el mercado laboral ponen en desventaja a las mujeres, siendo penalizadas por maternidad, por ser mujeres, lidiando con carrera y familia, aunque tiene un puesto en el mercado laboral, participan menos que los hombres, reciben menores remuneraciones, trabajan de forma temporal, precaria, sectorizada y con menor probabilidad de ascenso. Por esta razón asegura que, si no hay igualdad de género en el hogar, no se logrará la igualdad de género en el mercado laboral.

En el campo de investigación, factores o características generales como el sexo, edad, estado civil, años de educación, trabajo doméstico, número de hijos, experiencia laboral, tipo de ocupación, intensidad de búsqueda o incluso la penalización por maternidad planteado por Gangl y Ziefle (2009) son variables que han sido usadas como posibles explicaciones a las brechas del mercado laboral, además, de dimensiones más amplias como la cultura, mercado, ciclos económicos o problemas estructurales han sido usados de igual forma como explicaciones de las desigualdades entre hombre y mujeres, a su vez la ONU (2010) menciona que esas dimensiones de organización de la sociedad, son las que principalmente condicionan las relaciones de género.

Al mismo tiempo, Cárdenas (2013) considera que aunque las mujeres tienen mayores oportunidades actualmente en comparación al pasado, y han mejorado sus perfiles laborales, acumulando años de educación o experiencia, se evidencia una mayor concentración femenina en el desempleo, ocupaciones informales e inestables, como el sector de comercio y servicios; esto posiblemente como el resultado del lento crecimiento de la demanda de trabajo, la cual no logra absorber toda la mano de obra que aumenta con la mayor participación femenina en el mercado. Para el autor es necesario incentivar la participación femenina en el mercado, pero a la vez crear nuevos puestos de trabajo en Colombia, así que tanto hombres como mujeres pueden ocuparse en el mercado laboral.

Autores como Arroyo (2022) apoyan esa idea, en su trabajo afirma que muchas veces las mujeres dedican su tiempo al trabajo no remunerado, y tienden a emplearse en trabajos parciales e

informales, en sectores con menor remuneración monetaria, aunque estén más educadas, para lograr las dos actividades (hogar y trabajo); por la inestabilidad de estos empleos inciden más en el desempleo, además, la visión patriarcal las expone a desventajas y se percibe su ingreso en los hogares como complementarios.

Por otro lado, el desempleo según Lora (2016), está influido por la incidencia del desempleo y la duración del mismo, estas dos variables se relacionan de forma positiva con el desempleo, es decir, si la duración del desempleo es alta se puede ver reflejado en altas tasas de desempleo, sucediendo lo mismo en el caso de la incidencia; el autor plantea que en Colombia esas disparidades en las tasas de desempleo son notorias, posiblemente explicadas por la alta incidencia y prolongada duración de la búsqueda de empleo.

La duración del desempleo es un tema importante en la economía, dado que afecta tanto a los individuos como a las economías nacionales. Este estado del arte busca revisar la literatura existente sobre los factores que influyen en la duración del desempleo, las tendencias observadas y las implicaciones socioeconómicas.

1.1. Determinantes de la duración del desempleo.

Bernal y Núñez (1997) son de los primeros autores que estudian las tasas de desempleo en Colombia, consideran que la duración del desempleo es distinta para cada individuo, varía en base a unas características microeconómicas y macroeconómicas, variables como la edad, niveles educativos, estado civil, posición ocupacional, rama de la actividad económica, ciudad e ingreso no laboral afectan la duración de dicho estado, adicionalmente, en cuanto a las variables macroeconómicas, la relación del desempleo y los ciclos económicos generan cambios en el tiempo de búsqueda de empleo, debido a las relaciones de oferta y demanda del mercado de trabajo, en definitiva, el tiempo de búsqueda de empleo puede verse afectado por variables individuales, factores económicos, sociales y psicológicos.

Estudios como los realizados por Rolando (2021), Smith (2019), González y Iturralde (2006), Foronda y Alcaraz (2016), entre otros plantean que la edad y el género son determinantes importantes del tiempo de búsqueda del empleo, consideran que las mujeres presentan periodos más largos de desempleo que los hombres, adicionalmente, que las personas jóvenes y los mayores son quienes duran más tiempo desempleados, esto causado por la falta de experiencia y las barreras de género en el mercado laboral. En relación con esto, Tenjo y Ribero (1998) agregan la experiencia

laboral y el tipo de contrato como posibles variables explicativas en su trabajo, pues los individuos sin experiencia previa son los que llevan a cabo búsquedas de empleo más prolongadas por la ausencia de la misma, por otro lado, Escobar (2011) señala que no es relevante el género del individuo, si no cuentan con experiencia laboral el individuo tendrá complicaciones a la hora de buscar trabajo independientemente de su sexo.

Otra variable demográfica del individuo es la educación, autores como Jones (2018) consideran que juega un papel crucial, visto que las personas con niveles educativos más altos tienden a tener períodos de desempleo más cortos, ya que tienen más habilidades y son más atractivos para los empleadores, por otro lado, autores como Rolando (2021) consideran que el nivel educativo no son significativos estadísticamente, por lo tanto, concluye que el nivel educativo no tiene efectos en la duración del desempleo en el mercado laboral de Perú.

Guevara (2016) estima para Colombia que la tasa de riesgo de las mujeres es menor a la de sus pares masculinos, por eso la probabilidad de ocuparse es menor para ellas; en cuanto a la duración del desempleo de un individuo considera que esto determinado por sus características específicas, por lo que la edad, estado civil, jefatura de hogar, nivel educativo e ingresos del hogar contribuyen a explicar el tiempo que se puede prolongar o acortar el estado tanto para hombres como para mujeres. En definitiva, la autora corrobora la existencia de barreras de acceso en el mercado laboral, concluyendo que las mujeres deben realizar mayores esfuerzos para obtener oportunidades y condiciones similares a las de los hombres.

El estado civil como determinante de la duración del desempleo ha sido una variable importante para entender mejor el comportamiento de la duración; González y Iturralde (2006) estiman que hay una mayor probabilidad para los solteros de durar un periodo aún más largo desempleado, en contraste a los casados, donde las mujeres presentan la mayor duración en los dos casos. Arango y Ríos (2016) plantea que, en mujeres comprometidas, casadas o en unión libre, el ingreso de su pareja reduce la intensidad de búsqueda de empleo, y este ingreso funciona como seguro al desempleo, que le permite buscar un trabajo con más cuidado según las preferencias que tenga, por tanto, se prolonga la duración del desempleo. Este efecto se reduce si en el hogar hay más niños de primera infancia, cuando es así, el esfuerzo de búsqueda de un empleo es mayor, como resultado, la mujer presenta menor duración y accede a empleos informales o con baja remuneración.

En Colombia los estudios sobre la duración han sido realizados principalmente desde este enfoque microeconómico, teniendo en cuenta el efecto de las variables demográficas en el desempleo, autores como Tenjo y Ribero (1998), Martínez (2003), Castellar y Uribe (2003), Oviedo (2007), Mora (2011), Viáfara y Uribe (2009), han estudiado la duración desde dicho enfoque, los resultados permiten concluir de forma general que en Colombia los factores que influyen en la duración del desempleo son: el estado civil, donde las personas casadas pasan menos tiempo buscando empleo en promedio; el sexo, las mujeres experimentan una mayor duración del desempleo que los hombres; la edad, los individuos con mayor edad, tienen menor probabilidad de encontrar empleo y, por tanto, mayor duración del desempleo; la educación, un mayor nivel educativo se asocia con un tiempo de búsqueda de empleo más prolongado y los ingresos no laborales, donde cuanto mayores son estos ingresos, más alto es el salario de reserva y, en consecuencia, mayor la duración del desempleo (Arango y Ríos, 2016).

Por otra parte, Arranzo y Muro (2000) consideran que la renta familiar tiene efectos en la duración del desempleo, pues es el único medio de ingreso del individuo, en caso de que no exista protección por desempleo, como en el caso colombiano; por otro lado, las políticas de apoyo al desempleo ofrecidas por el gobierno como subsidios y programas de formación pueden prolongar o reducir la búsqueda de empleo, debido a que los subsidios prolongados pueden desincentivar la búsqueda de empleo, mientras que los programas de formación pueden aumentar las oportunidades de reempleo (Card, Chetty, & Weber, 2007), estos determinantes han sido estudiados como factores económicos que influyen en la decisión de tomar un empleo. Adicionalmente, políticas de apoyo distintas que afectan la duración del desempleo son las iniciativas de formación y capacitación en habilidades digitales y empresariales, que han mostrado ser efectivas en la mejora de la empleabilidad y la seguridad económica de las mujeres (OECD, 2019).

Otros factores económicos que pueden afectar el desempleo son las condiciones del mercado laboral, como menciona Bernal y Núñez (1997) las relaciones de oferta y demanda en el mercado de trabajo afectan significativamente la duración del desempleo. Durante las recesiones económicas, la duración del desempleo suele aumentar debido a la disminución de la demanda de trabajo (Krueger & Mueller, 2011); por eso la tasa de salida de paro es considerada una variable procíclica, según Bentolila y Arellano (1996) las expansiones económicas aumentan la salida del

desempleo, y durante las contracciones de los ciclos económicos se reducen las salidas del desempleo, por lo tanto, aumenta el periodo de búsqueda de un empleo.

Otra variable relevante es la migración analizada por Arranzo y Muro (2000), la cual genera un impacto sobre el desempleo, su presencia no tiene efectos positivos en el contexto colombiano, según el autor debido a las condiciones económicas, políticas y sociales de este como país receptor, en base a esto se concluye que los inmigrantes tienden a pasar periodos más largos desempleados; las mujeres migrantes adicionalmente enfrentan otras barreras en el mercado laboral, como la discriminación, la falta de reconocimiento de sus calificaciones y problemas con la legalidad de su estatus migratorio (ILO, 2018).

Desde una perspectiva psicológica, se estudian como determinantes de la duración del desempleo el impacto psicológico del individuo y las redes sociales con las que cuente; primero, Clark y Oswald (1994) consideran que la prolongación del desempleo puede llevar a la desmoralización y la pérdida de habilidades, lo que prolonga aún más el período de desempleo por los problemas económicos, familiares y psicológicos que produce el estar desocupado. Especialmente entre las mujeres, la falta de empleo puede llevar a una disminución en la autoestima y aumentar los niveles de ansiedad o depresión (Paul y Moser, 2009), siendo esta más afectadas psicológicamente por los periodos largos de desocupación. En segundo lugar, las redes de contactos y el capital social también son importantes, son un factor crucial que mitigan los efectos negativos del desempleo en la salud mental y facilitan la reinserción laboral, las personas con redes sociales fuertes tienen más probabilidades de encontrar empleo más rápidamente (Granovetter, 1995), por eso la intensidad de búsqueda de empleo, los canales de búsqueda y el acceso a la información juegan un papel importante en la duración de dicho estado.

Investigaciones recientes tienen en cuenta el impacto de la tecnología y la digitalización en la empleabilidad femenina, World Bank (2020) menciona que la brecha digital de género influye en el empleo, este factor perjudica a las mujeres de muchos países que tienen un menor acceso a la tecnología y capacitación digital, lo que puede prolongar la búsqueda de empleo y afectar su empleabilidad en un mercado laboral cada vez más digitalizado.

Los efectos de la pandemia Covid-19 en el desempleo también han sido estudiados actualmente, la pandemia profundizó las desigualdades de género en el mercado laboral, las mujeres fueron más propensas a perder sus empleos o reducir sus horas de trabajo por el

cumplimiento de las responsabilidades domesticas y de cuidado incrementadas con la llegada de la pandemia, por las medidas de bioseguridad contra el Covid-19, como el aislamiento (Alon et al., 2020). La pandemia también afectó de manera significativa a las mujeres que trabajan en el sector informal, viéndose afectadas por la que carencia de seguridad económica y protección laboral (ILO, 2021).

El desempleo y la duración del mismo debe ser analizado desde una visión completa y multidimensional, pues como se observa factores externos e internos influyen en la duración del mismo; variables individuales, políticas públicas, la tecnología, las condiciones económicas globales y la interseccionalidad, entre otros, configuran las brechas de género en el mercado laboral, como es el caso del desempleo.

1.2. Estados laborales y tipo de empleo.

En cuanto a los estados laborales, Lasso (2013) concluye desde este enfoque que las mujeres tienen más probabilidades de perder sus empleos y quedar en ese estado, ya que su probabilidad de conseguir empleo estando desempleado es baja, en contraste a los hombres. Al tener presente la edad, observa que las mujeres desempleadas entre 18 y 42 años tienen más probabilidades de pasar a empleadas, en especial para las que tienen pareja e hijos, las mujeres casadas tienden a tener mayores redes sociales para la búsqueda de empleo, y el acceso a la información facilita la obtención de un empleo. En el caso de las mujeres con hijos, la intensidad de búsqueda de empleo también aumenta, la situación de subsistencia las lleva aceptar empleos mal remunerados e informales por eso el tiempo del desempleo se reduce, sin embargo, la calidad de ellos no es la más idóneas.

Así mismo, Hakim (2000) considera que las mujeres transitan con mayor frecuencia al desempleo o empleos de baja calidad, para seguir trayectorias laborales diferentes debido a las interrupciones relacionadas con el cuidado de los hijos y el trabajo doméstico; la teoría de la Trayectoria de Carrera (Career Path Theory) planteada por el autor sugiere que los individuos siguen ciertas trayectorias en su vida laboral que pueden estar influenciadas por factores socioeconómicos, culturales, y personales. Las mujeres pueden mantenerse en empleos temporales o no asalariados debido a la falta de opciones de cuidado infantil y otras responsabilidades domésticas con las que cumplen (Kalleberg, 2000).

Por otro lado, estudios actuales mencionan la segregación horizontal, plantea las disparidades de la concentración de hombres y mujeres en diferentes tipos de ocupaciones. Las mujeres tienden a estar sobrerrepresentadas en sectores como la educación, la salud, y los servicios, que a menudo están subvalorados y mal remunerados, contribuye a las brechas de género en el desempleo y los ingresos (Budig y Misra, 2010), mientras que los hombres predominan en sectores como la ingeniería, la tecnología, y la manufactura (Anker, 1997), presentándose mayor concentración de hombres en los empleos asalariados. Las expectativas de género juegan un papel importante en esta teoría, las normas culturales y los estereotipos de género influyen en las decisiones de carrera profesional de hombres y mujeres. Las mujeres a menudo enfrentan expectativas de asumir la responsabilidad del cuidado del hogar y la familia, lo que puede limitar sus oportunidades laborales (Ridgeway y Correll, 2004).

En cuanto al tipo de ocupación se considera que los individuos que se emplean en trabajos por cuenta propia pasan mayor tiempo en búsqueda de un empleo, Mondragón y Peña (2008) estima que los individuos por cuenta propia tienen una probabilidad ocho veces mayor de transitar al desempleo, que los emprendedores, conocidos como patronos, quienes presentan menor probabilidad de incidir en el desempleo. En cuanto a los asalariados, estos dedican más tiempo a la búsqueda de empleo, puesto que buscan empleos más remunerados, que vayan acorde a sus capacidades y preferencias; al hacer distinción por género se observa que las mujeres tienen menores probabilidades de conseguir un empleo asalariado y mantenerlo, por lo cual su probabilidad de pasar al desempleo e inactividad también es alta (Lasso y López, 2016).

En Colombia la duración del desempleo se ha estudiado poco a nivel territorial, igual que el enfoque de estados laborales, que las dimensiones regionales del desempleo femenino se ignoren representa un gran vacío, ya que el mercado laboral es heterogéneo regionalmente (Arango, 2013). Por esto el análisis de Cúcuta y AM contribuye a la literatura regional, el análisis localizado de las características por sexo en la ciudad aporta información sobre las necesidades de estos grupos y el comportamiento del desempleo.

2. Referente teórico

En la teoría neoclásica, su esquema considera que el trabajo ofrecido por los trabajadores es igual al monto demandado por las empresas al salario de equilibrio, por lo que el desempleo no existe en un escenario de equilibrio. El desempleo surge en un escenario de desequilibrio, donde la

demanda y oferta de trabajo no son iguales, dejando a un grupo de individuos a la deriva, esta interpretación ha sido usada por años. Durante la primera mitad de la década de los setenta surge la teoría “teoría de la búsqueda de trabajo” o también conocida como “job search”, esta cuestiona algunos supuestos de la teoría neoclásica estándar, considera que la búsqueda de un empleo o al menos “un buen empleo” lleva consigo un periodo de incertidumbre, el agente desempleado debe adquirir y utilizar información para tomar decisiones en un contexto cambiante e incierto (Mortensen, 1986).

La teoría sugiere que la duración del desempleo o el tiempo de búsqueda de un empleo se ve afectado por el tiempo y el esfuerzo de búsqueda del empleo. Factores como la calidad de la información sobre vacantes, su red de contactos, preferencias y expectativas salariales influyen en cuánto tiempo permanece desempleado, sin, embargo, esta teoría analiza de forma más amplia, cómo los individuos buscan y encuentran empleo, centrando su estudio en los factores que determinan la duración del desempleo y la búsqueda de empleo, planteando que no solo depende de las preferencias o características de la oferta de trabajo, sino también, se tiene en cuenta las decisiones inherentes a la demanda de trabajo, el estudio de los empleadores es útil para una mayor comprensión de la forma en que se contrata la fuerza de trabajo (López, 2007). El proceso de contrataciones no se da de forma instantánea y centralizada, por lo que el equilibrio entre la oferta y demanda se desarrolla a través del tiempo, cuando se contrata cada unidad productiva.

Además, plantean que la duración del desempleo también se ve influenciada por la tasa a la cual llegan las ofertas de empleo y la probabilidad de aceptar una oferta, factores personales de cada individuo, factores económicos de cada individuo, decisiones de oferta y rechazo, decisiones de búsqueda, posibilidad de un mejor trabajo en el futuro (valor opción) y la función de emparejamiento (Matching Function), esta última se refiere a cómo se emparejan los trabajadores desempleados y las vacantes de empleo se encuentran en el mercado laboral, la eficiencia de estas incide en el tiempo de búsqueda de un empleo. Finalmente, se considera que factores externos relacionados con las políticas públicas, como los subsidios de desempleo, programas de formación y servicios de intermediación laboral pueden afectar de igual manera el proceso de búsqueda de empleo.

El trabajo toma de referencia la teoría de la búsqueda de empleo, ya que proporciona un amplio marco de información para entender las dinámicas de la búsqueda de empleo y la duración

del desempleo, considerando factores y decisiones individuales y factores externos que afectan al mercado laboral.

Capítulo 3

1. Metodología.

El presente trabajo es de tipo investigación aplicada científica, usada con el propósito de medir variables específicas para pronosticar una variable o comportamiento, siendo en este caso la duración del desempleo; la investigación de tipo aplicada científica usa conocimientos adquiridos (a la vez adquiridos por otros) y teorías previamente validas, para fortalecer el conocimiento sobre variables o situaciones que afectan la vida cotidiana (Murillo, 2008).

Por otro lado, se expresará un planteamiento teórico en una ecuación, para estimaciones paramétricas y no paramétricas de la duración del desempleo mediante una regresión, de modo que esta investigación es de nivel explicativa-probabilística (Rolando, 2021). El método de investigación usado es cuantitativo, debido a la búsqueda de analizar un fenómeno mediante datos, realizando estimaciones de probabilidades, hipótesis, análisis de variables y mediciones.

Se emplearán fuentes de información secundarias ofrecidas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), correspondiente a la Gran Encuesta Integrada de Hogares para el año 2022, encuesta que ofrece información sobre el mercado laboral cada año para las principales ciudades del país a partir del Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2018; la GEIH se encuentra conforma por nueve módulos, que brindan información sobre las características de los individuos que hacen parte del mercado laboral (Dane, 2023).

Los módulos de interés para el presente trabajo son Modulo de ocupados, características generales, seguridad social en salud y educación, no ocupados, migración y fuerza de trabajo, la información será de corte transversal para el periodo de referencia mencionado; según la ficha técnica la GEIH tiene una cobertura nacional, con el fin de obtener resultados para cabeceras y resto, ciudades y áreas metropolitanas, grandes regiones y total por departamento, centrando su análisis a las 13 principales ciudades y AM del país, y 11 ciudades intermedias; para este caso se tomará la información ofrecida solo para Cúcuta y AM que es la población de estudio.

La muestra agrupa 30.069 observaciones de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del año 2022, que, al expandirse, representa una muestra final de 997.611 observaciones para Cúcuta y Área metropolitana, compuesta por el mercado laboral de la ciudad, es decir, ocupados, desocupados, activos e inactivos, población laboral, entre otros. Las variables de estudio se construyeron a partir de las preguntas de la GEIH, y se consideraron las recomendaciones de Arango y Ríos (2016) para evitar la censura. En la tabla 1 se observan las variables demográficas seleccionadas y la descripción de estas, es conveniente mencionar cómo se crearon variables como niveles educativos, estado civil, tiempo, evento y estados laborales.

En primer lugar, la variable niveles educativos se construye a partir del mayor nivel educativo alcanzado por el individuo, donde la categoría “secundaria” agrupa secundaria, bachillerato y bachillerato normalista, las demás categorías solo abarcan dicha categoría. Con respecto a la variable estado civil, esta agrupa en la categoría “casado” a los individuos casados, comprometidos y en unión libre, los demás individuos se agrupan en solteros, estos corresponden a los solteros, viudos, divorciados o separados.

Para la creación de la variable tiempo hace uso de la pregunta: ¿Durante cuantas semanas ha estado o estuvo buscando trabajo? del módulo de no ocupados, en cuanto a los ocupados se toma la pregunta ¿Cuántos meses estuvo sin empleo o trabajo...entre el trabajo actual y el anterior?, esta variable se usó para las personas que tuvieran menos de 100 meses buscando empleo, por lo tanto, no se toman en cuenta las personas que llevan más de 100 meses en búsqueda de un trabajo para los cálculos de las estimaciones paramétricas y no paramétricas de la duración del desempleo.

La variable estados laborales se construye a partir de la pregunta sobre el tipo de ocupación del módulo de ocupados, donde se toma como asalariado a los individuos que sean empleados particulares o empleados del gobierno, clasificándose posteriormente como asalariados formales a los que cotizan salud, y los asalariados informales aquellos que no. El empleado no asalariado corresponde a los trabajadores sin remuneración, trabajadores sin remuneración en empresas, jornalero o peón y empleado doméstico, pues se considera que este tipo de ocupación no recibe una remuneración salarial como tal. Finalmente, el tipo de ocupación empleado por cuenta propia se deja como un estado laboral, al igual que patrón o empleador, para informar más detalladamente sobre las características de este tipo de ocupación que representa en el mercado laboral de la ciudad.

La variable evento se crea con el propósito de ser usada en las estimaciones no paramétricas del modelo de duración, como la función de supervivencia Kaplan-Meier, donde 1 corresponde a que el evento ocurra, es decir, ser ocupado y conseguir un empleo, y 0 a la no ocurrencia del evento, ser desocupado. Los modelos de duración son análisis de supervivencia que permiten determinar la probabilidad de ocurrencia de un evento en cierto periodo de tiempo, por lo tanto, se construye la variable evento que represente este cambio de estado.

Tabla 1. Descripción de las variables seleccionadas.

Variable	Descripción
Edad	Años de edad cumplidos
Años de educación	Mayor año de educación alcanzado
Niveles educativos	1 = Ninguno 2 = Primaria 3 = Secundaria 4 = Técnico/Tecnológico 5 = Universitario
Experiencia	1 = Tiene experiencia laboral 0 = No tiene experiencia laboral
Estado civil	1 = Casado, comprometido o en unión libre 0 = Soltero
Jefe de Hogar	1 = Es jefe de hogar 0 = No es jefe de hogar
Hijos	Número de hijos
Migrante	1 = Es extranjero 0 = No es extranjero
Duración observada del desempleo (Meses)	Meses que lleva buscando empleo
Tiempo	Meses que lleva buscando empleo o meses que tardó en conseguir el empleo entre el trabajo actual y el anterior
Estados laborales	1 = Asalariado formal 2 = Patrón o empleador 3 = Cuenta propia 4 = Empleado no asalariado 5 = Desempleado 6 = Asalariado informal
Evento	1 = Ocupado 0 = No ocupado
Transición entre estados laborales	1 = De asalariado a asalariado 0 = De asalariado a otro estado diferente de asalariado

Fuente. Elaboración propia, a partir de la GEIH, 2022.

Por último, las variables de transición entre estados laborales en la ocupación se crean a partir de dummies para cada cambio de estado como se observa en la tabla, donde 1 corresponde al

cambio de estado y 0 a un cambio de estado distinto desde el estado de referencia, obteniéndose como resultado la creación de 16 variables dummies correspondientes al cambio de estado desde el empleo cada tipo de empleo al empleo asalariado, por cuenta propia, patrón y empleado no asalariado.

1.1. Modelos de duración o supervivencia.

Los modelos de supervivencia estudian el tiempo que transcurre hasta el suceso de un evento, usados usualmente en investigaciones de medicina, con aplicaciones poco frecuentes en las ciencias económicas, sin embargo, la búsqueda del estudio de la duración del desempleo ha llevado a su adopción y aplicación de los modelos de duración en ciencias empresariales y económicas. Este modelo permite responder a cuestiones en las que el tiempo es la variable dependiente, los datos de duración miden cuanto tiempo tarda un individuo en un estado determinado.

Algunos problemas de este modelo son la censura de los datos de duración, pues en ciertos casos no se observa la finalización del periodo o la ocurrencia del evento, en el caso del desempleo, no sabríamos cuanto finaliza este periodo para todo los individuos u observaciones, este tipo de censura se conoce como “Censuradas por la derecha”. Otra censura presente es “Censuradas por la izquierda”, en algunas ocasiones no se conoce el momento de inicio exacto del tiempo de supervivencia cuando se empieza a recolectar la información. Por esto, Arango y Ríos (2016) recomiendan crear la variable tiempo en base al tiempo que llevan buscando empleo los desempleados, y el tiempo que transcurrió para los ocupados conseguir un empleo.

Los modelos de supervivencia pueden ser estimados mediante métodos de estimación no paramétricos y métodos de estimación paramétricos, donde la estimación no paramétrica determina la probabilidad de que el episodio o evento ocurra (termine), mientras que la estimación paramétrica permite agregar variables explicativas al cálculo de la duración (Rolando, 2021).

1.1.1. Estimación no paramétrica.

Las estimaciones no paramétricas realizan análisis de supervivencia ante un cambio de estado, en este caso ante el cambio de desocupado a ocupado en un tiempo determinado por meses. En la estimación no paramétrica de la función de supervivencia Kaplan-Meier se calcula la probabilidad de que un individuo sobreviva en el transcurso del tiempo antes de que ocurra el evento, estableciendo que tan larga es la duración del desempleo para este caso y la probabilidad

de mantenerse en este estado (Arango y Ríos, 2016). La función de supervivencia indica la probabilidad de que el individuo se mantenga en el desempleo con el paso del tiempo, esta curva que estima la probabilidad de que un individuo tenga una duración del desempleo mayor a un tiempo específico t , dicho de otra forma, se expresa como:

$$S(t) = \Pr(T_u > t) = 1 - F(t)$$

Donde el tiempo de supervivencia t , viene dado por

$$F(t) = \Pr(T_u < t)$$

El estimador Kaplan-Meier estima la probabilidad de que ocurra el evento para cada tiempo en la curva, donde viene dado por la función de supervivencia:

$$\hat{S}(t) = \prod_{t(i) \leq t} \frac{n_i - d_i}{n_i}$$

Que define a n_i como individuos en riesgo sobrevivir al desempleo en un tiempo t_j , y h_j como los individuos que no sobreviven, logrando salir del desempleo en un tiempo t_j , el estimador realiza el cálculo con la multiplicación de las probabilidades antes de llegar al periodo t (Ronaldo, 2021). En esta función, según el tiempo, la probabilidad de sobrevivir disminuye, es decir, disminuye la probabilidad de mantenerse desempleado, lo cual es positivo; por otro lado, si es alta la probabilidad de supervivencia, el individuo tiene más probabilidades de quedarse desempleado en el tiempo.

1.1.2. Estimación semiparametrico.

El modelo de Cox es un modelo de duración de tipo semiparametrico, en el que se agregan variables independientes para explicar el tiempo de supervivencia que transcurre hasta que sucede el evento, esta alternativa de regresión múltiple estima una función de supervivencia y función de riesgo, la primera es la probabilidad a ese evento, la segunda es la probabilidad de ocurrencia del evento. Este modelo planteado por Cox (1972), también es llamado modelo de regresión de riesgos proporcionales, ya que el cociente de riesgo es constante para los dos sujetos de estudio en el tiempo (Escobar, et al, 2012).

Rolando (2021) menciona que es un modelo de regresión lineal múltiple entre el logaritmo de la razón de riesgos y las variables explicativas, ofrece una estimación de los coeficientes mediante el método de verosimilitud parcial, se basa en que los efectos de la variable independiente

producen desplazamientos proporcionales hacia arriba o hacia debajo de un tiempo de supervivencia específico ($q(t)$) y explicativas.

La regresión lineal múltiple del logaritmo se expresa como:

$$\text{Log}\left(\frac{\lambda(t|Z)}{\lambda_0(t)}\right) = \beta_1 Z_1 + \dots + \beta_p Z_p$$

Donde λ corresponde al parámetro, z las variables explicativas y β los vectores de la regresión; las variables explicativas son de tipo demográficas, corresponden a sexo, edad, número de hijos, estado civil, nivel educativo, experiencia, migrante y jefe de hogar, estas serán las que incidirán o impactarán la función de riesgo. La función de riesgo indica la probabilidad de riesgo de que ocurra el evento, en este caso hará referencia a la probabilidad de riesgo de pasar al empleo, es decir, ocuparse.

Capítulo 4

1. Resultados.

1.1. Objetivo 1: Estadísticas descriptivas.

1.1.1. Características individuales de la población.

La muestra final agrupa un total de 997.611 observaciones para Cúcuta y Área metropolitana en el año de referencia, de estas el 76% hace parte de la población en edad de trabajar, correspondiente a 767.361 cucuteños con más de 12 años que conforman la población económicamente activa e inactiva. La población económicamente activa agrupa 472.510 personas en edad de trabajar que están buscando empleo o ya tienen uno, es decir, está compuesta por ocupados y desocupados; para el año 2022 el 86% de los individuos estaban ocupados en la ciudad y AM, de estos el 58.7% de los individuos son hombres y el 41.3% son mujeres, esta primera observación muestra la diferencia de género en la conformación de la fuerza de trabajo, en el caso masculino se presenta una mayor concentración del empleo; de igual forma, se observa una mayor concentración de hombres en el desempleo, el 51% de los individuos desempleados son hombres, y el 49% restante corresponde a las mujeres, en este caso la diferencia entre los sexos es mínima, en contraste, a la diferencia de los ocupados que es del 17.4%, evidenciando lo mencionado por Guevara (2016) el sexo femenino tiene menor probabilidad de ocuparse que los

hombres, dado que presentan una alta concentración de desempleo y menor concentración de empleo.

En la tabla 2 se encuentran algunas variables demográficas de relevancia para los ocupados y desocupados desgradados por sexo; en cuanto a la edad se identifica que en promedio las mujeres ocupadas tienen 38 años, donde el 42% de la ocupación femenina se encuentra entre los 25 y 39 años de edad, para el caso masculino, los hombres ocupados tienen 39 años de edad, de ellos el 41% de los individuos se encuentra entre los 25 y 39 años de edad, siendo este rango de edad intermedio donde está el mayor número de ocupados; la menor cantidad de empleados se encuentra en el rango de edad superior a 60 años, estos son las personas menos ocupadas en el mercado laboral, seguido por los jóvenes entre 15 y 24 años de edad, esta población comúnmente presenta altas tasas de concentración de desempleo.

Tabla 2. Estadísticas descriptivas de la población de Cúcuta y AM.
(Medias y porcentajes de participación)

	Ocupados			Desocupados		
	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total
Edad						
Edad promedio	38	39	39	32	35	34
Años de educación	4,07	3,56	3,77	3,92	3,64	3,78
Niveles educativos						
Ninguno	1,12	1,67	6,23	1,15	2,15	6,23
Primaria	13,95	20,15	28,73	9,48	15,67	28,73
Secundaria	45,58	53,45	46,14	51,52	57,33	46,14
Técnico/Tecnológico	14,19	8,51	6,18	17,92	8,29	6,18
Universitario	19,53	12,65	10,63	18,68	15,34	10,63
Posgrado	5,62	3,56	2,06	1,24	1,23	2,09
Experiencia						
Tiene experiencia	97,8	98,1	98	85,1	89,2	87,2
No tiene experiencia	2,17	1,8	1,9	14,8	10,7	12,7
Estado civil						
Casado	49,22	61,47	39,05	43,83	38,62	39,05
Soltero	50,78	38,53	60,95	56,17	61,38	60,95
Jefe de Hogar						
Proporción de jefes de hogar	42,44	52,56	52,56	29,47	29,43	29,43
Hijos						
Número de hijos	1,4	1,3	1,4	1,6	1,5	1,6
Migrante	15,61	15,5	15,5	17,82	12,43	15,08
Duración observada del desempleo (Meses)	8,49	4,62	6,09	7,75	10,50	9,15

Fuente. Elaboración propia. DANE, GEIH.

En Cúcuta y AM para el año 2022 una mujer desempleada tenía 32 años de edad en promedio y un hombre desempleado 34 años de edad, la mayor concentración de desempleo se encuentra entre los 25 y 59 años de edad, esto sucede tanto para hombres como para mujeres; la menor concentración se observa en los rangos de 15 a 24 años y más de 60 años, posiblemente por su menor participación en el mercado laboral, sin embargo, Peón (2013) argumenta que los individuos entre los menores rangos de edad y los mayores rangos de edad tienden a tener mayores periodos de desempleo, funciona como un tipo de u la relación entre la edad y la duración de dicho estado.

Por otro lado, al analizar los años de educación se evidencia que las mujeres tienen en promedio más años de educación que los hombres, estas alcanzan 4 años en promedio, y los hombres 3, una diferencia pequeña, así pues, aunque estén un poco más educadas presentan menores tasas de ocupación y altas tasas de desempleo para el año 2022. Se podría decir que los

individuos que alcanzan hasta la secundaria son quienes conforman en mayor medida el mercado laboral, los desocupados y ocupados al grado más alto que llegan es noveno en promedio, excepto para la ocupación femenina, donde el grado más alto es el bachillerato, es posible que mayores años de educación contribuyan a la obtención de un empleo.

En cuanto al nivel educativo, se observa que el 45% de los ocupados femeninos han llegado a la secundaria (nivel compuesto por secundaria y bachillerato), sucediendo de la misma forma para los hombres, que presentan una concentración del 53%, en contraste, los desocupados presentan aún mayores concentraciones en el nivel académico “secundaria”, donde el 51% de las mujeres y el 57% de los hombres llega a dicho nivel, la menor concentración se presenta en los individuos con estudios más avanzados. Se puede concluir que las mujeres ocupadas alcanzan mayores niveles de educación que los hombres, el 39% de ellas consigue niveles iguales al tecnólogo o técnico, universitario o el posgrado, y solo el 28% de los hombres llega a estos niveles; situación similar se presenta en el desempleo, el 37% de las mujeres alcanza niveles de educación superior y solo el 24% de los hombres alcanza dichos niveles en la ciudad y AM; Gamboa (2005) argumenta que la educación ha sido una variable muy importante en el incremento de la participación femenina en el mercado laboral, sin embargo, aunque estén más educadas, no están más empleadas, considera que la división sexual del trabajo restringe lograr un empleo en ciertos sectores de la economía.

Otra variable analizada es la experiencia, donde se evidencia que el mercado laboral de Cúcuta y AM está conformado por personas con experiencia previa, tanto empleados como desempleados cuenta con experiencia laboral, específicamente el 97% de las mujeres y el 98% de los hombres que trabajan cuentan con experiencia; en relación con los desocupados, se observa una diferencia un poco mayor, solo el 85% de las mujeres tiene experiencia laboral, mientras el 89% de los hombres cuenta con ella, se considera que esta variable relacionada con la experiencia en muchas ocasiones es una barrera para la búsqueda de empleo femenino, pues usualmente son las que cuentan con menos experiencia en el mercado, como sucede en este caso.

El estado civil se considera un elemento importante a la hora de decidir sobre la búsqueda de empleo, en especial para el caso femenino, que puede llegar a percibir el ingreso de su pareja como un subsidio al desempleo, reduciendo la intensidad de búsqueda de un empleo (Arango y Ríos, 2016); en la tabla 2 se evidencia que el 49% de las mujeres ocupadas se encuentra casada

o en unión libre, y el 50% se encuentra soltera, una proporción bastante similar donde predominan las mujeres solteras. Con respecto a los hombres el 61% de ellos se encuentra casado o en unión libre y el 38.5% restante corresponde a los solteros, en este caso predomina un mayor número de personas solteras, se considera que los hombres casados son quienes se ocupan más.

Por otro lado, se considera que los solteros son quienes pasan mayor tiempo desempleados, manifestando mayores niveles de desempleo en el mercado (Gonzales y Cuesta, 2014), para el año 2022 el 56% de los desempleados eran mujeres solteras, y el 61% de los hombres ocupados eran solteros, presentándose una mayor concentración de solteros en el estado de desempleado.

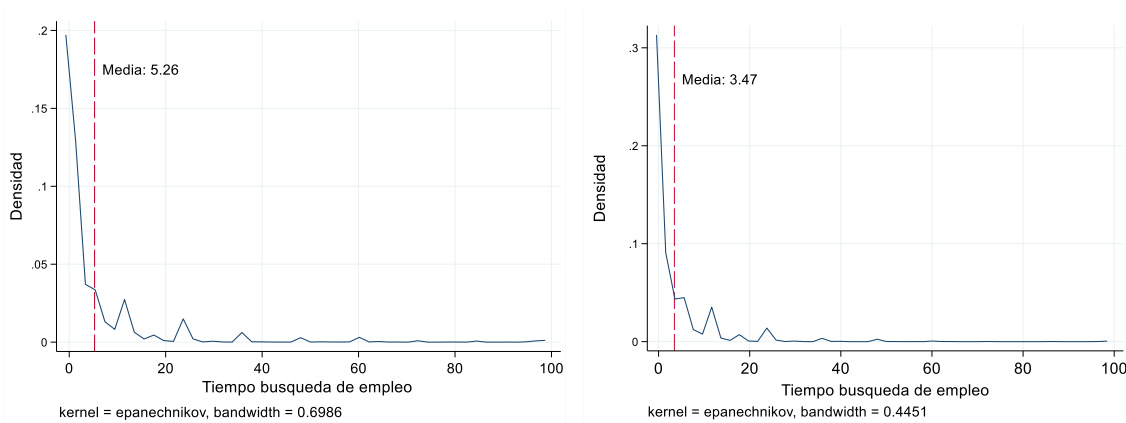
En cuanto a la jefatura del hogar el 42% de las ocupadas femeninas son jefes del hogar, estas se llegan a considerar como el principal proveedor de ingresos en el hogar, por lo tanto, la duración del desempleo es un poco más corta, pues no pueden permitirse prolongar la búsqueda de empleo; en los ocupados la mayor concentración de jefe de hogar se encuentra en el género masculino, quienes asumen en la mayoría de los casos este puesto por la asignación del trabajo del hogar, recayendo en ellos el papel de proveedores. Al contemplar los desocupados, se evidencia que es menor la proporción de jefes de hogar desempleados, el 29% de los desocupados es el jefe de hogar, tanto para hombres y mujeres, una cifra preocupante al tener presente que son los encargados de traer los ingresos a su familia, lo que nos lleva a preguntarnos qué situación enfrentan ellos ante la búsqueda de empleo y con qué herramientas cuentan para reducir el impacto económico del desempleo.

Respecto al número de hijos, los hombres y mujeres que hacen parte del mercado laboral tienen en promedio un solo hijo, tanto para los ocupados y desocupados; finalmente, se observa además que el 15% de los ocupados son migrantes, provenientes de un país exterior que viven para el año 2022 en la ciudad de Cúcuta o en el Área metropolitana, así mismo, de estos el 17% de los desempleados femeninos son migrantes y el 12% de ellos son hombres que buscan un empleo en la ciudad.

Por otra parte, la duración de desempleo observada para los individuos desocupados es de 7.75 meses para las mujeres y de 10.5 para los hombres, lo que hace referencia al tiempo en promedio que llevaban buscando empleo hasta la realización de la encuesta GEIH, es decir, el individuo luego de la encuesta pudo durar más o menos tiempo buscando empleo, pasar a la

inactividad, o buscar otra salida del desempleo como la informalidad, el emprendimiento, subempleo o autoempleo, usados también con frecuencia. En cuanto a los ocupados, en promedio, las mujeres tardaron 6 meses en conseguir un empleo, mientras que los hombres solo 4,6 meses, siendo doble el tiempo búsqueda de un trabajo, confirmando lo mencionado por Lora (2016), Guevara (2016), Núñez y Bernal (1997), las mujeres pasan más tiempo desempleadas, en el caso de Cúcuta la duración se duplica.

Figura 4. Distribución Kernel de la duración del desempleo por sexo, 2022.

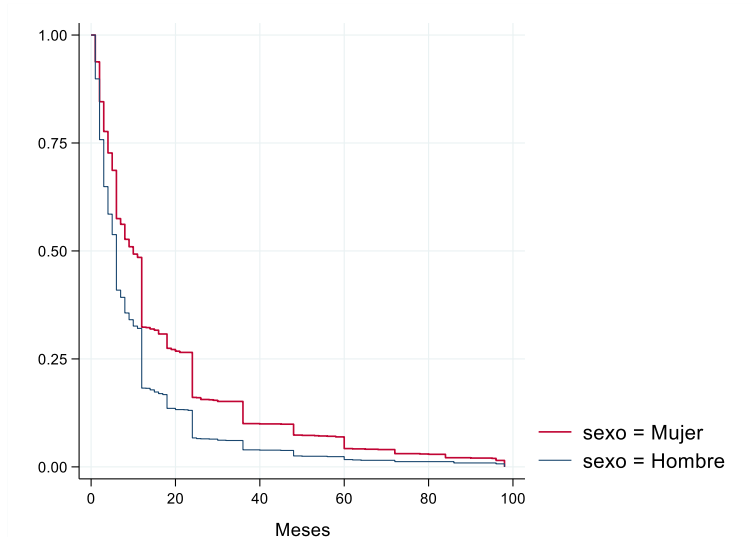


Fuente. Elaboración propia. DANE, GEIH.

El gráfico de la distribución de Kernel muestra la duración media del desempleo para hombres y mujeres de la ciudad de Cúcuta en el año 2022, los cuales son diferentes. La duración media del desempleo en mujeres es de 5,26 meses, mientras que en hombres es de 3,47 meses, lo que demuestra que la mayor duración del desempleo es para mujeres. Donde se observa que, desde los 60 meses, la densidad de mujeres desempleadas toma valores cercanos a cero, al contrario, la densidad de hombres empieza a tomar valores cercanos a cero a partir de unos 40 meses.

Otro indicador complementario sobre estas diferencias en la duración del desempleo entre hombres y mujeres es el estimador Kaplan-Meier, la estimación no paramétrica indica que existe una probabilidad del 50% de que una mujer desempleada tras 10 meses, continúe en dicho estado, mientras que para los hombres la probabilidad es de alrededor del 35 % para los mismos meses. El hombre tiene una probabilidad de supervivencia al desempleo del 50% después de estar 5 meses en búsqueda de un trabajo como se observa en la gráfica 3.

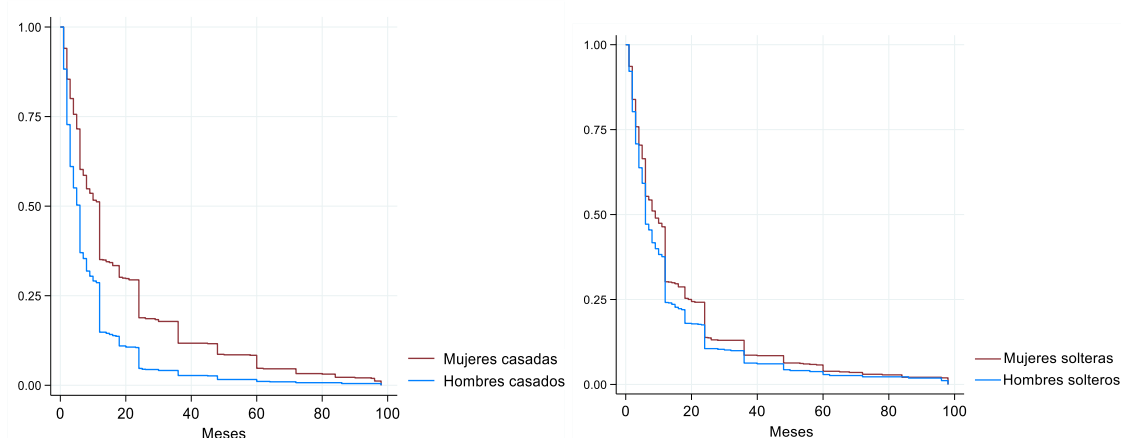
Figura 5. Estimador Kaplan-Meier de la tasa de supervivencia por sexo, 2022.



Fuente. Elaboración propia. DANE, GEIH.

Esto demuestra que las mujeres tienen mayores tasas de supervivencia que los hombres, diferencia que se acentúa a partir de los 12 meses; al comparar la tasa de supervivencia por sexo entre casados y solteros, se observa que las diferencias de dichas tasas son bastante notorias en los individuos casados, las mujeres casadas tienen mayor probabilidad de permanecer desempleadas con el paso del tiempo, en contraste a los hombres casados e individuos solteros.

Figura 6. Estimador Kaplan-Meier de la tasa de supervivencia estado civil, 2022.



Fuente. Elaboración propia. DANE, GEIH.

En Cúcuta y AM para el año 2022 existe una probabilidad del 50 % de que una mujer casada y desempleada tras 12 meses sin empleo continúe buscando uno, mientras que para hombres casados la probabilidad de continuar desempleado tras 12 meses es del 28 %, una

diferencia notable; la tasa de supervivencia con el tiempo converge hacia una misma, entre más tiempo pase el individuo desempleado, aumenta.

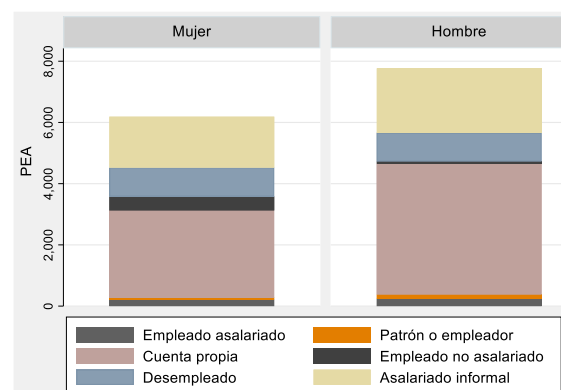
En cuanto a los individuos solteros, se observa una probabilidad del 50% para las mujeres de continuar desempleadas tras unos 9 meses buscando empleo, en el caso de los hombres, estos tienen una probabilidad de supervivencia del 50% tras 6 meses, nuevamente, se presentan diferencias entre las tasas; en definitiva, la estimación no paramétrica Kaplan-Meier muestra que los individuos con mayor probabilidad de pasar un tiempo más prolongado de desempleo son las mujeres, en especial las casadas.

1.1.2. Estados laborales.

Con relación a los estados laborales, el mayor número de individuos de la ciudad son trabajadores por cuenta propia, seguido por los asalariados informales, que no cotizan salud. El 54% de los hombres ocupados se desempeñan como empleados cuenta propia, al igual que el 45% de las mujeres ocupadas para dicho año, el mercado laboral esta principalmente conformado por individuos que trabajan de forma independiente en empleos, siendo este estado considerado como una salida del desempleo.

Tabla 3. Estados laborales por género, 2022. Figura 7. Estados laborales por género

Estados laborales	Mujer	Hombre	Total
Empleado asalariado			
Informal	27,5	27,4	27,5
Formal	3,3	2,9	3,1
Patrón o empleador	1,3	2	1,7
Cuenta propia	45	54,8	50,7
No asalariado	7,1	0,9	3,5
Desocupado	15,4	11,7	13,3



Fuente. Elaboración propia. DANE, GEIH.

En segundo lugar, el 30% del mercado laboral se encuentra conformado por empleados asalariados, se evidencia que el 27% de ellos son asalariados informales y alrededor del 3% restante son asalariados formales, situación que aplica tanto para hombres y mujeres, esta evidencia inicial sugiere que el mercado laboral de Cúcuta y AM está compuesto en mayor medida por individuos cuenta propia, empleados asalariados informales y desocupados; este

hecho no es sorprendente pues durante repetidos años el Departamento se ha caracterizado por su alta informalidad y tasas de desempleo a nivel nacional. .

Tabla 4. Duración media del desempleo, 2022.

Estados laborales	Mujer	Hombre	Total
Empleado asalariado			
Informal	4,5	2,5	3,3
Formal	4,7	3,6	4,1
Patrón o empleador	2,4	2,6	2,6
Cuenta propia	5,9	3,6	4,4
No asalariado	4,1	4,6	4,2
Desocupado	5,4	5	5,2

Fuente. Elaboración propia. DANE, GEIH.

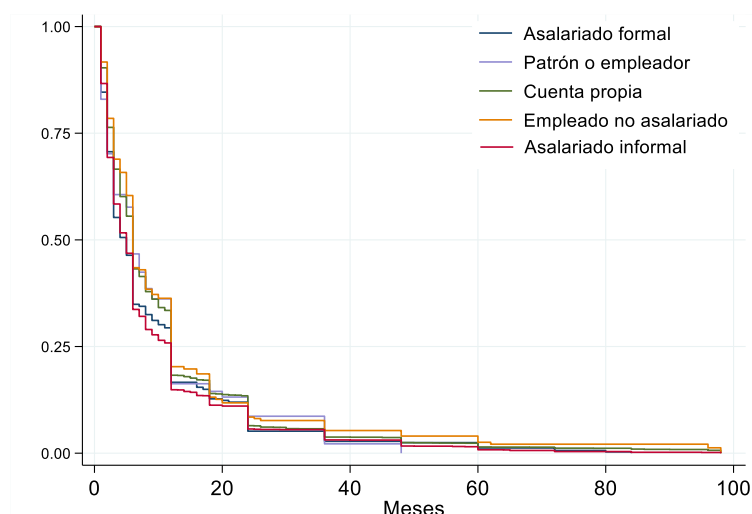
En la tabla 4 se evidencia la duración media del desempleo para hombres y mujeres según su estado laboral, como resultado los individuos que pasan más tiempo desempleados son las mujeres por cuenta propia, estas logran alcanzar un empleo luego de 5.9 meses en promedio buscando uno. Para el caso de los hombres, los individuos no asalariados son aquellos que tardan más tiempo en conseguir un empleo. De forma general podemos decir que las mujeres tardan más tiempo en promedio desempleadas, en contraste a los hombres, excepto en el caso de los individuos no asalariados, donde los hombres tardan más tiempo desempleados, como se menciona anteriormente.

La diferencia de la duración del desempleo entre los asalariados informales y formales no es mayor en el caso femenino, un empleado asalariado formal mujer tardó 4.7 meses en promedio en conseguir un empleo, mientras que las asalariadas formales tardan 4.5 meses en promedio, una diferencia relativamente pequeña; un asalariado formal hombre tarda 3.6 meses en conseguir un empleo, para el caso de los informales este periodo se reduce, tardando solo 2.5 meses; en definitiva esta evidencia inicial muestra que los asalariados informales tienen una duración del desempleo menor a los formales, posiblemente se debe a la demanda mayor de trabajo informal en la ciudad y AM.

En cuanto al estimador de supervivencia Kaplan-Meier se observa que los individuos asalariados formales e informales tiene una probabilidad del 50% de mantenerse como desempleados luego de 4.9 meses en búsqueda de un empleo, para el caso de los individuos por cuenta propia, patron o empleador y empleado no asalariado existe una probabilidad del 50% de

que se mantengan como desempleados después de 6 meses en búsqueda de un empleo como se observa en la gráfica 8.

Figura 8. Función de supervivencia Kaplan-Meier para cada estado laboral, 2022.



Fuente. Elaboración propia. DANE, GEIH.

1.1.3. Transición entre estados laborales.

En la tabla 5 se observa el número de individuos que cambiaron de estado laboral para el año 2022, se evidencia que 118.917 individuos transitaron desde el empleo asalariado a los diferentes tipos de empleo mostrados en la tabla, las mujeres se movilizan principalmente al empleo asalariado desde el empleo de referencia, de igual forma que los hombres, en segundo lugar se encuentra el empleo por cuenta propia a donde también tienden a moverse en gran medida, en contraste al estado de patron o empleado no asalariado. Conviene resaltar que 1.368 mujeres transitaron al empleo no asalariado, mientras que solo 390 hombres, realizan esta movilización, presentándose una alta concentración de mujeres en el empleo no asalariado, que transitan desde un empleo asalariado.

Tabla 5. Transición entre estados laborales por sexo, 2022.

De empleado asalariado a:				
	Asalariado	Patrón	Cuenta propia	No asalariado
Mujer	28.605	760	18.001	1.368
Hombre	35.942	2.290	31.558	390
Total	64.548	3.050	49.560	1.759
De patrón a:				
	Asalariado	Patrón	Cuenta propia	No asalariado
Mujer	33	82	166	31
Hombre	23	255	550	0
Total	56	338	717	31
De empleado por cuenta propia a:				
	Asalariado	Patrón	Cuenta propia	No asalariado
Mujer	11.216	455	31.222	4.005
Hombre	24.218	1.655	69.595	771
Total	35.434	2.110	96.241	4.777
De empleado no asalariado a:				
	Asalariado	Patrón	Cuenta propia	No asalariado
Mujer	1.169	32	4.317	3.045
Hombre	882	78	1.574	68
Total	2.051	110	5.891	3.114

Fuente. Elaboración propia. DANE, GEIH.

En cuanto a la movilización de los individuos que eran patrones en su empleo anterior, se evidencia que no continúan en dicho empleo, pasan principalmente las mujeres a ser empleadas por cuenta propia, de la misma forma que los hombres, pero en una menor medida, pues solo 116 mujeres transitan a ese estado, mientras que 550 hombres pasan a ser trabajadores autónomos; esta categoría de transición es la que presenta menores observaciones, la mayor parte de los individuos son empleados y no empleadores. Por otro lado, la categoría de empleado por cuenta propia presenta un mayor número de observaciones, las mujeres que eran empleadas por cuenta propia transitan hacia ese mismo tipo de ocupación en un mayor número, al igual que los hombres, posteriormente, de igual manera que en el caso de la transición desde el empleo asalariado, se presentan una alta concentración de individuos cuenta propia que transitan al empleo asalariado, donde la más de la mitad de los ocupados en este estado es informal.

Del empleo no asalariado cerca del 52% de los individuos pasan al empleo por cuenta propia, donde las mujeres presentan la mayor movilidad, pues este tipo de empleo está confirmado principalmente por mujeres. Los hombres transitan al empleo por cuenta propia en un mayor número de igual manera.

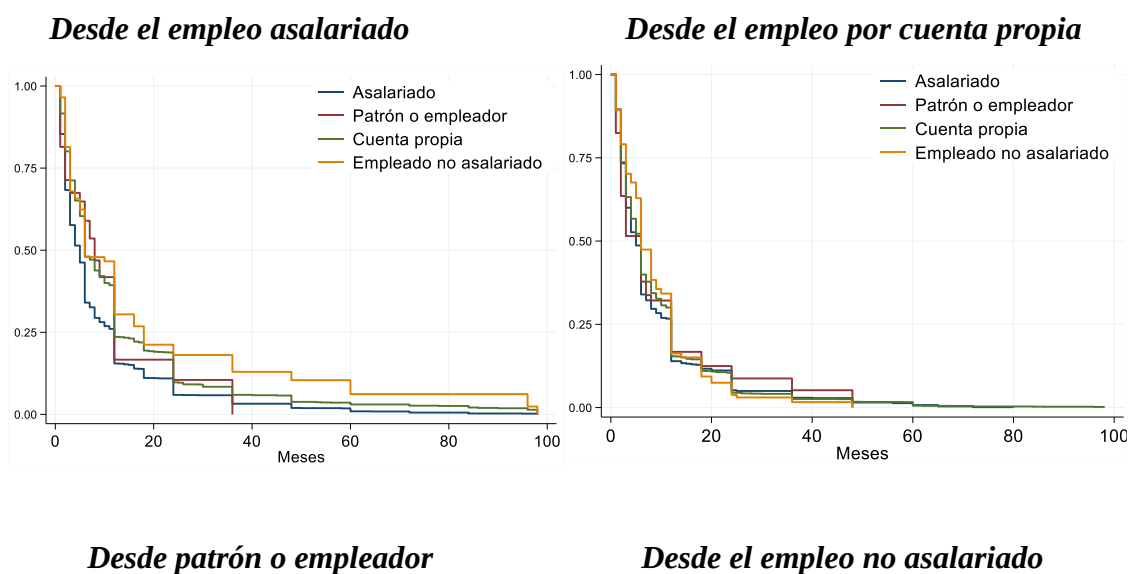
La transición de las mujeres hacia el empleo no asalariado es la más baja entre sus movilizaciones, pero mucho más alta que la de los hombres en varias categorías, por otro lado, la

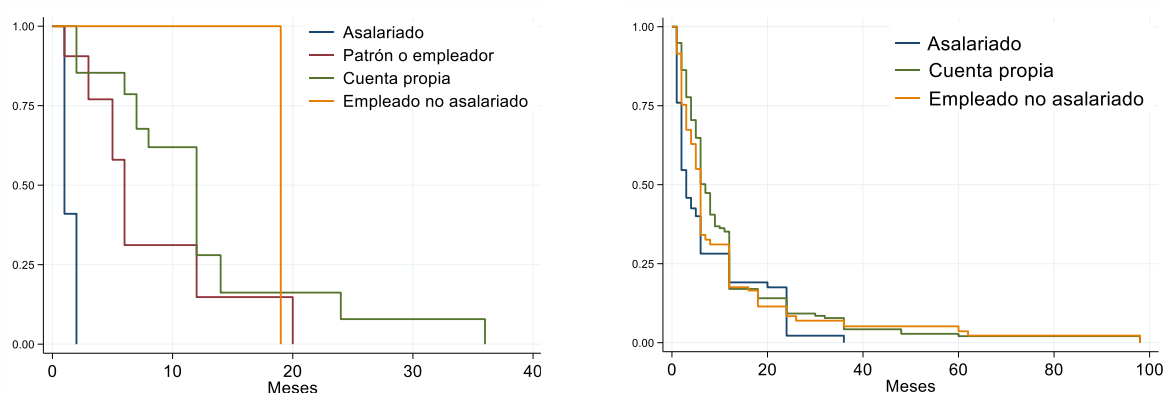
categoría hacia la que más tienden a moverse las mujeres es hacia el empleo por cuenta propia, además, se observa para los hombres una menor movilidad hacia el empleo no asalariado y una mayor movilidad hacia el empleo por cuenta propia. Adicionalmente, menos hombres se convierten en patrones comparado con mujeres, especialmente desde la categoría de cuenta propia. En general, para la ciudad de Cúcuta y AM en 2022, la mayoría de individuos permanecen en el mismo tipo de empleo, tras pasar un periodo de desempleo, en particular los asalariados, que transitan hacia el mismo estado, el empleo asalariado, como se observó anteriormente, es formado en una mayor proporción por empleados informales.

Función de supervivencia Kaplan-Meier.

La estimación de la función de supervivencia Kaplan-Meier muestra que los individuos que transitan desde el empleo asalariado al mismo tipo de empleo tienen un probabilidad del 50% de mantenerse como desempleados luego de 5 meses en búsqueda de un empleo, para el caso de los individuos que transitan a patrón o empleador la duración aumenta llegando a 8 meses, siendo la transición desde el empleo asalariado con la duración más larga. Aquellos que transitan al empleo por cuenta propia o no asalariado tienen una probabilidad de sobrevivir en el desempleo del 50% luego de 6 meses desempleados.

Figura 9. Estimación Kaplan-Meier para cada transición laboral





Fuente. Dane, GEIH. Elaboración propia.

Los individuos que transitan desde el empleo por cuenta propia tienen una probabilidad del 50% de mantenerse desempleados luego de 6 meses en búsqueda de un trabajo, excepto para los individuos que transitan al empleo asalariado, su duración es de solo 5 meses cuando su probabilidad de mantenerse desmepleado es del 50%. Los individuos que se movilizan al empleo por cuenta propia, empleo no asalariado o a patrones su probabilidad de mantenerse desempleados luego de 5 meses buscando empleo es mayor, en particular para el empleado no asalariado, que presentan altos niveles de supervivencia al desempleo con el paso del tiempo.

Los que se movilizan desde el estado de patrón presentan diferentes tasas de supervivencia, tienen una probabilidad del 50% de supervivencia al desempleo luego de 1 mes buscando empleo para los individuos que transitan al empleo asalariado, de 6 meses para los individuos que continúan como patrón, de 11 meses para los individuos que pasan al empleo por cuenta propia y por último, de 19 meses para los individuos que transitan al empleo no asalariado, siendo la duración más alta entre todas las transiciones laborales analizadas.

Finalmente, en las transiciones desde el empleo no asalariado se evidencia que la tasa de supervivencia es del 50% tras 2 meses buscando empleo para los que transitan al empleo asalariado, esta duración aumenta para los demás individuos que se movilizan al empleo no asalariado o cuenta propia, teniendo una probabilidad del 50% de continuar como desempleados tras 6 meses en dicho estado.

1.2. Objetivo 2: Estimación de los determinantes de la duración del desempleo para Cúcuta y AM, 2022.

1.2.1. Estimación del modelo de duración semiparamétrico de Cox.

La estimación del modelo de regresión de Cox para la duración del desempleo se observa en la tabla 6, se realizan teniendo en cuenta el sexo del individuo, en el modelo 1 se agrega el sexo como una variable, por otro lado, el modelo 2 se estima solo para hombres y el modelo 3 solo para mujeres, esto con el fin de conocer el efecto para cada sexo de las regresoras en la duración del desempleo. Estas variables regresoras son edad, número de hijos, niveles educativos, experiencia, estado civil, jefatura del hogar y migrante.

Los resultados obtenidos en el modelo 1 indican que el sexo del individuo influye significativamente en la duración del desempleo, el tipo de sexo acelera la búsqueda de empleo y reduce la duración del desempleo, el signo positivo para el coeficiente de la categoría hombre indica que este tiene un mayor riesgo de salir del desempleo, en contraste a las mujeres, las cuales tienen una mayor probabilidad de mantenerse en el desempleo que los hombres, esto concuerda con lo mencionado por Guevara (2016), Nuñez y Bernal (1997) y Lora (2016), las mujeres tienden a pasar más tiempo buscando un empleo en Colombia.

En cuanto a la edad, se observa que a medida que aumenta la edad se reduce el riesgo de conseguir un empleo, independientemente del sexo los individuos de más edad pasaran mayor tiempo buscando un trabajo. La variable edad afecta significativamente la duración del desempleo, su efecto es mayor en los hombres, mientras que en las mujeres su efecto es menor, pues el coeficiente de la edad es mayor para el género masculino, es decir, que un año más de edad tiene mayor efecto en la probabilidad de conseguir un empleo para los hombres, incrementando la duración del desempleo para los hombres de mayor edad; la OIT (2012) menciona que los empresarios consideran menos atractivos a los individuos jóvenes ya que no cuentan con la experiencia previa necesaria y los hacen incurrir en costos de capacitaciones, sin embargo, en este caso los individuos jóvenes son quienes tienen mayores probabilidades de salir del desempleo, concordando con los resultados para Colombia obtenidos por Nuñez y Bernal en 1997, pero contradiciendo los obtenidos por Guevara en 2016, posiblemente los efectos de la

variable edad son distintos por los intereses de la demanda de trabajo de cada territorio o por el mayor número de jóvenes con experiencia.

Adicionalmente es conveniente subrayar, que la edad después de los 60 años deja de ser significativa, por lo que en hombres y mujeres mayores de 60 años el tiempo de búsqueda de empleo no se ve afectado por su edad.

Tabla 6. Resultados Modelo de Cox por sexo, características individuales

	Total (1)	Hombre (2)	Mujer (3)
Sexo			
Hombre	0.362 ***		
Edad	- 0.010 ***	- 0.012 ***	- 0.010 ***
Número de hijos	- 0.007 **	- 0.008 **	- 0.026 ***
Niveles educativos			
Primaria	0.089 ***	0.152 ***	- 0.201 ***
Secundaria	0.005	0.009	- 0.172 ***
Técnico/Tecnológico	- 0.176 ***	- 0.229 ***	- 0.273 ***
Universitario	- 0.092 ***	- 0.135 ***	- 0.190 ***
Posgrado	0.336 ***	0.191 ***	0.347 ***
Experiencia			
Tiene experiencia	0.508 ***	0.532 ***	0.452 ***
Estado civil			
Casado	0.062 ***	0.197 ***	- 0.135 ***
Jefe de Hogar			
Es jefe de hogar	0.125 ***	0.097 **	0.085 ***
Migrante	0.260 ***	0.243 ***	0.299 ***

Fuente. Elaboración propia. DANE, GEIH.

Por otra parte, el número de hijos indice en la duración del desempleo, esta variable muestra significancia estadística en hombres y mujeres, donde se evidencia que el incremento del número de hijos en el hogar ralentiza la búsqueda de empleo, especialmente en el caso femenino que presenta un mayor coeficiente, por lo que las mujeres duran más tiempo desempleadas cuando aumenta la cantidad de hijos, lo mismo sucede para los hombres, sin embargo, un mayor número de hijos tiene un menor efecto en su tiempo de búsqueda de empleo. La literatura considera que el número de hijos aumenta la intensidad de búsqueda de un empleo, llevando al individuo a tener una menor duración del desempleo (Arango y Ríos (2016), en este caso, su efecto es contrario, el aumento del número de hijos ralentiza la búsqueda de un empleo para hombres y mujeres.

De igual manera, los niveles educativos influyen en el tiempo de búsqueda de un empleo tanto en hombres y mujeres, el nivel de significancia indica que esta variable tiene una afectación real en la duración del desempleo, los resultados indican que para las mujeres la duración del desempleo aumenta cuando alcanzan la primaria, secundaria, un nivel técnico o tecnólogo y universitario, en contraste, a las mujeres que no cuentan con ningún nivel educativo, quienes tienen más riesgo de encontrar un empleo, es decir, más niveles de educación en las mujeres incrementa la probabilidad de mantenerse desempleadas por más tiempo, reduciendo el riesgo de encontrar un empleo; esto sucede en todos los niveles educativos, excepto en el caso del posgrado, las mujeres que alcanzan el posgrado duran menor tiempo desempleadas y tiene mayor probabilidad de salir del desempleo.

En relación a los hombres el efecto de los niveles educativos es distinto, los hombres que culminan la primaria pasan menor tiempo buscando empleo, que aquellos hombres sin ningún nivel educativo; en cuanto al nivel educativo secundaria se estima que no tiene ningún efecto en la duración del desempleo, pues dicha categoría no es significativa estadísticamente. Los hombres que alcanzan mayores niveles técnicos y universitarios pasan más tiempo buscando empleo, al igual que en el caso de las mujeres, donde mayores niveles educativos ralentizan el conseguir un empleo, disminuyendo esta variable el riesgo de emplearse. Nuevamente nivel de posgrado acelera la búsqueda de empleo y los hombres tienen mayor riesgo de salir del desempleo. Jones (2018) y Guevara (2016) consideran que la educación sí influye en la duración del desempleo, teniendo mayor importancia y efecto en el caso femenino, pues alcanzar mayores niveles educativos ha contribuido a la mayor participación femenina en el mercado de trabajo a lo largo del tiempo; Guevara en su estudio para Colombia en el año 2016 concluye que la educación prolonga el tiempo de búsqueda del empleo tanto para hombres y mujeres, ya que las personas más educadas dedican un mayor tiempo de búsqueda al empleo, con el fin de tener un empleo idóneo, con la remuneración que consideran correcta en base a sus capacidades (López y Lasso, 2016), esto podría explicar los resultados obtenidos para Cúcuta y AM, aun así, también podría ser explicado por un desajuste entre las habilidades de los trabajadores y las necesidades de los empresarios, la teoría del desajuste indica que la oferta de trabajo no ofrece lo necesitado por la demanda de trabajo, por lo que se genera un desajuste entre estas, causando dificultades para conseguir empleo en la ciudad.

En el caso de la experiencia, esta influye en la duración del desempleo y es un determinante significativo en los tres modelos, tanto para hombres y mujeres tener experiencia previa reduce la duración del desempleo, el signo positivo en su coeficiente aumenta el riesgo de que ocurra el evento, es decir, encontrar empleo y ocuparse, por lo que el tiempo de búsqueda de empleo se reduce cuando el individuo tiene experiencia previa, en contraste a quienes no cuentan con ella. Escobar (2011) señala que no es relevante el género del individuo, si no cuentan con experiencia laboral tendrá complicaciones a la hora de buscar trabajo independientemente de su sexo, así pues, en el contexto de Cúcuta y su AM la estimación indica que la experiencia tiene mayores efectos en la reducción del tiempo de búsqueda de un empleo para los hombres, que las mujeres.

En cuanto al estado civil y duración del desempleo, se observa que están directamente relacionadas, con efectos distintos en hombres y mujeres, quienes estén casados, comprometidos o vivan en unión libre tendrán menores periodos de búsqueda de empleo que los solteros, viudos o divorciados, porque tienen mayor riesgo de ocurra el evento (ocuparse) por el signo positivo en su coeficiente, causado posiblemente por la mayor intensidad de búsqueda de empleo (Lora y Ríos, 2016), este resultado confirma lo obtenido en el estimador Kaplan-Meier, donde los individuos casados tenían mayor probabilidad de mantenerse desempleados en el transcurso del tiempo. En cuanto a las mujeres, se observa que el estado civil afecta directamente la duración del estado de desempleo, las mujeres casadas presentan menores riesgos de encontrar empleo que las mujeres solteras, es decir, estar casadas, comprometidas o en unión libre incrementa el tiempo de búsqueda de empleo, probablemente por lo mencionado por Lora y Ríos (2016), González y Iturralde (2006) y Arranzo y Muro (2000) las mujeres consideran el ingreso de su pareja como un posible seguro al desempleo, ralentizando la intensidad de búsqueda de un trabajo en las mujeres casadas. Otra explicación sería la asignación del trabajo del hogar, generalmente el trabajo doméstico es realizado por las mujeres; la mayor duración del desempleo para ellas podría explicarse también por la dificultad de articular la vida familiar y laboral (Guevara, 2016). A las mujeres se les atribuye tradicionalmente las actividades de reproducción y cuidado del hogar, cuando tienen pareja asumen los roles preestablecidos por la sociedad, limitando su desarrollo laboral (Amarante y Arim, 2005).

Con respecto al jefe de hogar, se estima que la variable afecta directamente la duración del desempleo, ya que es significativamente estadística para los dos sexos. Su signo positivo indica que el ser jefe de hogar aumenta el riesgo de ocurrencia del evento (ocuparse) y reduce la duración del desempleo; pero los efectos son mayores para los hombres, con mayor probabilidad de salir del desempleo que las mujeres por ser jefes de hogar, dado que su coeficiente es menor que el de los hombres. Los individuos que no son jefes de hogar presentan periodos más largos de desempleo, en contraste a los primeros. Tenjo (2014) y Guevara (2016) obtienen los mismos resultados en sus trabajos, el ser jefe de hogar reduce el tiempo de búsqueda de un trabajo, siendo significativa esta variable en Colombia y a nivel territorial, para Cúcuta y AM. Explicado por la mayor intensidad de búsqueda de trabajo para los jefes de hogar, que suelen traer los ingresos y cumplir un papel como proveedores de las personas que conforman su núcleo familiar (Lora y Ríos, 2016).

Por último, la variable migración desempeña un papel importante en la duración del desempleo, siendo significativa en los tres modelos se considera un determinante del tiempo de búsqueda de empleo, los individuos inmigrantes tienen mayor riesgo de encontrar un empleo que los individuos que no lo sean, es decir, los inmigrantes tienen una menor duración del desempleo, por lo que consiguen empleo más rápido en la ciudad de Cúcuta y AM independientemente de su sexo, ya que es significativa tanto para hombres, como mujeres; aunque el efecto de dicha variable no es el mismo, tiene mayor efecto en la reducción del tiempo de búsqueda en las mujeres, que en los hombres.

1.3. Objetivo 3: Estimar los determinantes de la duración del desempleo bajo un enfoque de transición de estados laborales para el año 2022 en Cúcuta y AM.

La estimación del modelo de regresión de Cox desde un enfoque de transición entre estados laborales se observa en las tablas 6, 7 y 8; en primer lugar, se realiza la estimación teniendo a los individuos que pasaron de asalariados a asalariado, cuenta propia y no asalariados luego de estar desempleados, esto teniendo en cuenta el sexo del individuo para cada transición laboral, con el fin de conocer el efecto para cada sexo de las regresoras en la duración del

desempleo. Estas variables regresoras son edad, número de hijos, niveles educativos, experiencia, estado civil, jefatura del hogar y migrante.

1.3.1. Estimación del modelo semiparamétrico de Cox desde el empleo asalariado.

En la tabla 6 se presenta la estimación de las variables independientes que buscan explicar la duración del desempleo, inicialmente se observa que la variable edad afecta directamente la duración del desempleo en cada transición del asalariado independientemente de su sexo, ralentizando la búsqueda de empleo para los individuos cada vez que incrementa su edad, excepto en el caso de los hombres que pasan de asalariados a no asalariados, en estos últimos los jóvenes son quienes pasan mayor tiempo buscando empleo y tienen menor riesgos de encontrar un empleo.

En definitiva, podemos decir de forma general, que más años de edad prolongan la búsqueda de empleo en los hombres y mujeres asalariados en la ciudad y su área metropolitana, siendo mayor el efecto para las mujeres, por lo que las mujeres de mayor edad asalariadas pasan más tiempo desempleadas, que los hombres; adicionalmente, este efecto de prolongación del tiempo desocupado aumenta con la edad por su relación directa.

Tabla 7. Resultados Modelo de Cox de asalariados por sexo.

	De asalariado a:					
	Asalariado		Cuenta propia		No asalariado	
	Hombre (1)	Mujer (2)	Hombre (3)	Mujer (4)	Hombre (5)	Mujer (6)
Edad	- 0.013 ***	- 0.018 ***	- 0.016 ***	- 0.038 ***	0.173 ***	- 0.031 ***
Número de hijos	- 0.0185 **	- 0.026 **	0.024 ***	0.014	- 1.294 ***	0.035
Experiencia						
Tiene experiencia	- 0.094	- 0.602 ***	- 0.072	0.071		- 1.755 ***
Estado civil						
Casado	0.138	- 0.222 ***	0.009	- 0.329 ***	- 2.257 ***	- 0.469 ***
Niveles educativos						
Primaria	- 1.782 ***		- 0.057	- 0.708 **		2.547 ***
Secundaria	- 2.049 ***	0.241 ***	- 0.238 *	- 0.753 **		1.112 ***
Técnico/Tecnológico	- 2.224 ***	0.114	- 0.402 ***	- 0.671 *	4.835 ***	1.645 ***
Universitario	- 1.855 ***	0.318 ***	- 0.363 ***	- 0.679 **	3.342 ***	2.996 ***
Posgrado	- 1.510 ***	0.570 ***	0.219 *	0.038		
Jefe de Hogar						
Es jefe de hogar	0.077 ***	- 0.017 ***	0.118 ***	0.147 ***		1.085 ***
Migrante	0.147 ***	0.104 ***	0.106 ***	0.098 ***	- 0.220	- 0.115

Nota: Los asteriscos indican el nivel de significancia (p), donde *** $p < 0.001$, ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$. *Fuente. Elaboración propia. DANE, GEIH.*

De la misma forma, el número de hijos afecta la duración del desempleo de los asalariado, sin embargo, su efecto no es el mismo para cada transición, ni para cada sexo, los individuos asalariados que pasan a asalariados tienen menor riesgo de emplearse cuando aumenta la cantidad de hijos, en especial, para el caso femenino, un mayor número de hijos reduce la probabilidad de salir del desempleo e incrementa la duración del mismo. Los individuos que pasan a cuenta propia tienen mayor probabilidad de encontrar un empleo cuando aumenta el número de hijos, pues su riesgo de encontrar empleo aumenta con un hijo más en el hogar, siendo mayor el efecto de un hijo adicional en los hombres. Por último, el efecto de la variable de estudio en los individuos asalariados que pasan a no asalariados presentan un comportamiento disntinto en cada sexo, los hombres que transitan a no asalariados pasan mayor tiempo desempleados cuando incrementa la cantidad de hijos, al contrario en el caso femenino, un hijo adicional acelera la búsqueda de empleo y reduce la duración del desempleo.

En cuanto a la experiencia se observa que es un determinante de la duración del desempleo, incrementando o reduciendo esta duración según la transición y el sexo, los individuos con experiencia pasan mayor tiempo buscando empleo, que aquellos sin experiencia, por lo que tener experiencia no acelera la búsqueda de un trabajo, sino genera un efecto contrario al esperado, incrementando la duración del desempleo, esto podría ser causado posiblemente por razones personales como expectativas salariales más altas, preferencias de un trabajo o en dado caso, podría ser por cambios en mercado laboral. Por otro lado, los indiviuos que transitan de asalariados a cuenta propia si son hombres pasan mayor tiempo buscando trabajo si tienen experiencia previa, que aquellos que no cuenta con ella; en el caso de las mujeres, aquellas que cuenten con experiencia logran obtener un empleo más rapido, dado que su riesgo de encontrar empleo es mayor que el de las mujeres sin experiencia previa. Finalmente, no se obtienen resultados para el cambio de asalariado a no asalariado de la variable experiencia por las pocas observaciones de dicha variable para el caso de los hombres, pues los asalariados que deciden emplearse como no asalariados después de estar desempleados en la ciudad son muy pocos para estimar el efecto de la variable experiencia en su tiempo de búsqueda de empleo, aun así, la astimación para el caso de las mujeres

muestra que aquellas con experiencia que pasan de asalariadas a no asalariadas tiene menor duración del desempleo, que las mujeres sin experiencia.

El efecto de la variable casado en los individuos es distinta, aquellos que transitan de asalariados a asalariados pasan menor tiempo buscando empleo si son hombres casados, comprometidos o viven en unión libre, pero si son mujeres casadas o comprometidas su duración del desempleo es mayor, y el riesgo de encontrar un empleo se reduce, de igual forma, se tiene el mismo efecto en aquellos individuos que transitan a cuenta propia, los hombres casados tienen mayor riesgo de encontrar empleo, que los solteros, pero las mujeres casadas tienen menor riesgo de conseguir un empleo que las solteras. Para el caso de los individuos que transitan de asalariados a no asalariados se observa que aquellos casados, comprometidos o que viven en unión libre presentan un mayor duración del desempleo que los solteros.

Los niveles educativos afectan directamente el tiempo de búsqueda de un empleo, aquellos hombres que transitan al empleo asalariado pasan mayor tiempo desempleados si alcanzan mayores niveles educativos, que los individuos masculinos que no tienen ningún año de educación culminado, mientras que en las mujeres, estar más educadas acelera la búsqueda de empleo y reduce la duración del desempleo. Los individuos (hombres y mujeres) que transitan de asalariados a cuenta propia pasan mayor tiempo buscando empleo cuando alcanzan niveles educativos como primaria, secundaria, técnico o universitario, que aquellos que no cuentan con ningún nivel educativo, mientras que aquellos hombres con un posgrado consiguen empleo más rápido y tienen mayor riesgo de salir del desempleo. Si los individuos transitan a no asalariados, el estar educados acelera la búsqueda de empleo.

Finalmente, los individuos asalariados que transitan a otro tipo de ocupación, y sean jefes de hogar o inmigrantes tienen mayor riesgo de encontrar empleo, que aquellos que no lo son, es decir, duran menor tiempo desempleados, por lo tanto su duración en dicho estado es menor. Sin embargo, hay unas excepciones en las que ser jefes de hogar o inmigrante causa el efecto contrario, las mujeres que transitan al empleo asalariado y son jefes de hogar duran más tiempo desempleadas, que aquellas que no lo son, asimismo, los individuos inmigrantes que transitan del empleo asalariado al no asalariado presentan prolongados periodos de desempleo.

1.3.2. Estimación del modelo semiparamétrico de Cox desde el empleo por cuenta propia.

En la tabla 8 se presenta la estimación de las variables independientes que buscan explicar la duración del desempleo para la transición desde el empleo por cuenta propia, desagregado para hombres y mujeres. Inicialmente se observa que la variable edad afecta directamente la duración del desempleo en cada transición del empleo por cuenta propia, se estima que un año adicional de edad incrementa la duración del desempleo, independientemente del sexo, los individuos de mayores edades tienen menor riesgo de encontrar un empleo, por lo que la probabilidad de salir del desempleo es baja.

Por otro lado, el número de hijos es una variable significativa estadísticamente hablando, es decir, determina la duración del tiempo desempleado, se observa que un hijo adicional acelera el tiempo de búsqueda de un empleo, aumentando el riesgo de salir del desempleo y reduciendo su duración tanto para hombres y mujeres, excepto, en el caso de la transición del empleo por cuenta propia al no asalariado, en este caso un hijo adicional aumenta el tiempo de búsqueda de empleo para las mujeres, incrementando la duración del desempleo.

En cuanto a la experiencia laboral, se evidencia que los individuos con experiencia previa presentan periodos de duración del desempleo más largos, que los individuos sin experiencia, ya que el riesgo de salir del desempleo es inferior tanto para hombres y mujeres que transitan de cuenta propia a empleado asalariado, cuenta propia o no asalariado. Por otro lado, el estado civil afecta la duración del estado mencionado, los hombres que transitan del empleo por cuenta propia al empleo asalariado presentan mayores riesgos de salir del desempleo, que los hombres solteros, posiblemente los hombres que transitaron en dicho estado encontraron empleo más rápido que aquellos solteros por una mayor intensidad de búsqueda (Arango y Ríos, 2016), en cuanto a las mujeres el efecto de estar casado es distinto, su signo negativo indica que las mujeres casadas pasan más tiempo desempleadas y el riesgo de encontrar empleo es menor, que el de las solteras.

Tabla 8. Resultados Modelo de Cox por sexo desde el empleo por cuenta propia.

De cuenta propia a:						
	Asalariado		Cuenta propia		No asalariado	
	Hombre (1)	Mujer (2)	Hombre (3)	Mujer (4)	Hombre (5)	Mujer (6)
Edad	- 0.008 ***	- 0.005***	- 0.007 ***	- 0.004 ***	- 0.034 ***	- 0.020 ***
Número de hijos	0.023 *	0.036 **	0.051 ***	0.016 *	- 0.514 ***	- 0.087 **
Experiencia						
Tiene experiencia	- 0.393 ***	-0.136	- 0.202 ***	- 0.096 **		- 0.685 ***
Estado civil						
Casado	0.229 ***	- 0.126 ***	0.055 ***	0.014 ***	- 1.132 ***	0.137 *
Niveles educativos						
Primaria	0.740 ***		0.037	- 0.275 ***	0.753 ***	1.015 ***
Secundaria	0.579 ***	- 0.460 ***	- 0.027	- 0.069	0.448 *	0.393 **
Técnico/Tecnológico	0.536 ***	- 0.473 ***	- 0.547 ***	- 0.036		0.470 **
Universitario	0.422**	- 0.387 ***	- 0.055	0.003	- 0.203	- 0.302
Posgrado	0.358 **	- 0.265 ***	0.139 **	0.957 ***		0.265
Jefe de Hogar						
Es jefe de hogar	0.027	0.025	- 0.027 *	- 0.016	- 0.931 *	0.280 ***
Inmigrante	0.259 ***	0.295 ***	0.303 ***	0.423 ***	0.603 ***	0.330 ***

Nota: Los asteriscos indican el nivel de significancia (p), donde ***p<0.001,

**p<0.01, *p<0.05. *Fuente. Elaboración propia. DANE, GEIH.*

Los individuos que transitan del empleo cuenta propia al empleo cuenta propia luego de estar desempleados, tienen una menor duración del desempleo al estar casados, comprometidos o vivir en unión libre, que aquellos individuos solteros, estos últimos presentan un menor riesgo de encontrar empleo, por lo cual su duración es mayor. En última instancia, los hombres que transitan al empleo no asalariado desde el empleo cuenta propia, presentan mayor tiempo de duración del desempleo al estar casados, en contraste a los solteros; por el contrario, las mujeres que pasan al empleo no asalariado experimentan menores tiempos de búsqueda de empleo, que las mujeres solteras cuando transitan a este tipo de empleo.

En relación a los niveles educativos los efectos de dicha variable difieren entre hombres y mujeres, los primeros presentan mayores riesgos de encontrar empleo cuando aumentan los niveles educativos, que los que no cuentan con ningún nivel educativo y transitan desde el trabajo cuenta propia al empleo asalariado, podemos decir que alcanzar mayores niveles de educación a corta la duración del desempleo cuando un hombre transita a un empleo asalariado. En contraste, las mujeres al alcanzar mayores niveles educativos en la categoría de transición referenciada, presentan un menor riesgo de salir del desempleo y un periodo más prolongado de búsqueda de un empleo, que aquellas mujeres sin ningún nivel educativo, el comportamiento de esta variable cambia cuando

la transición es distinta, se observaba que si una mujer transita al empleo por cuenta propia desde un empleo asalariado, mayores niveles educativos contribuyen a la reducción de la duración del desempleo, pero cuando una mujer transita del empleo cuenta propia al empleo asalariado, más niveles educativos equivalen a una mayor duración del desempleo, posiblemente mayor educación o el tipo de educación no se considera un atractivo en la contratación de un empleado asalariado, o tal vez el estar más educado hace que el individuo tenga mayores expectativas en un tipo de empleo, por lo que le dedica más tiempo a la búsqueda de uno (Lopez y Lasso, 2016).

Los individuos que transitan desde el empleo por cuenta propia al empleo por cuenta propia experimentan mayores periodos de búsqueda de empleo, sin embargo, no son significativos todos los niveles educativos, la premisa inicial solo se cumple en los niveles educativos de primaria para mujeres, y técnico o tecnólogo para los hombres, ya que son las únicas categorías significativas, junto al nivel de posgrado, el cual indica que los individuos que alcanzan el posgrado consiguen empleo más rápido y tienen mayor riesgo de salir del desempleo. Para finalizar, en cuanto a los individuos que transitan del empleo por cuenta propia al empleo no asalariado, podemos ver que los individuos pasan menos tiempo desempleados si alcanzan la primaria y secundaria, que los hombres y mujeres sin ningún nivel educativo.

La transición entre el empleo por cuenta propia al asalariado se ve determinando por la migración, los individuos inmigrantes presentan menor duración del desempleo que aquellos que no lo son, sin ser el sexo de la personas un diferenciador en este caso. La transición al empleo cuenta propia desde el empleo cuenta propia se ve afectada por la jefatura del hogar y la migración, los individuos inmigrantes tienen menores tiempo de búsqueda de empleo y los hombres jefes de hogar presentan un mayor tiempo de búsqueda de empleo. Por último, los individuos que transitan al empleo no asalariado experimentan una menor duración del desempleo si son jefes de hogar o inmigrantes, que aquellos que no lo son, a salvo de los hombres jefes de hogar, quienes pasan mas tiempo buscando empleo en la ciudad y AM.

1.3.3. Estimación del modelo semiparametrico de Cox desde el empleo no asalariado.

La estimación de las variables independientes que buscan explicar la duración del desempleo para la transición desde el empleo no asalariado se observa en la tabla 9, en la que se desagrega hombres y mujeres con el fin de tener información más detallada sobre el efecto de cada

variable según el sexo. Conviene subrayar que, muy pocos individuos hombres transitan del empleo no asalariado al empleo no asalariado, la mayor parte de ellos transita a un empleo distinto, no continúan trabajando en este tipo de empleo sin remuneración, por lo que la estimación de las determinantes de la duración del desempleo no se realiza para estos individuos, que cuentan con muy pocas observaciones para el cálculo.

Tabla 9. Resultados Modelo de Cox desde el empleo no asalariado.

	De no asalariado a:					
	Asalariado		Cuenta propia		No asalariado	
	Hombre (1)	Mujer (2)	Hombre (3)	Mujer (4)	Mujer (6)	
Edad	0.036 ***	- 0.074 ***	- 0.029 ***	- 0.021 ***	0.013 ***	
Número de hijos	- 0.692 ***	- 0.143 ***	0.022	- 0.102 ***	- 0.061 **	
Experiencia						
Tiene experiencia			- 0.072	0.230 **	- 0.596 **	
Estado civil						
Casado	- 1.135 ***	- 0.570***	1.379 ***	- 0.782 ***	- 0.904 ***	
Niveles educativos						
Primaria			- 0.044	- 0.845 ***	- 0.258 *	
Secundaria	- 1.495 ***	0.208	- 0.911 ***	- 0.239 *	0.052	
Técnico/Tecnológico	- 4.44 ***	0.257		0.085		
Universitario				- 0.695 ***	2. 277 ***	
Jefe de Hogar						
Es jefe de hogar	0.952 ***	1.781 ***	- 0.038	- 0.219 ***	0.179 **	
Inmigrante	4.218 ***	0.077	0.504 ***	- 0.191 **	- 0.086	

Nota: Los asteriscos indican el nivel de significancia (p), donde ***p<0.001,

**p<0.01, *p<0.05. *Fuente. Elaboración propia. DANE, GEIH.*

En primer lugar, una de las características individuales que incide en la duración del desempleo es la edad, los hombre jóvenes que transitan desde el empleo no asalariado al asalariado son quienes pasan mayor tiempo desempleados, ya que un año más de edad aumenta el riesgo de salir del desempleo y reduce la duración de dicho estado, en las mujeres ocurre lo opuesto, la duración del desempleo aumenta con un año adicional de edad. Los individuos de mayor edad que deciden transitar del empleo no asalariado al trabajo por cuenta propia pasan mayor tiempo desempleados, en comparación a los jóvenes, quienes salen más rápido del desempleo al transitar entre estos estados, se aprecia que un año adicional de edad reduce el riesgo de salir del desempleo, independientemente del sexo. Por otra parte, en cuanto a los individuos que transitan de no asalariado a no asalariado se estiman los determinantes solo para el caso femenino, puesto que las

observaciones disponibles en este cambio de estado para los hombres eran pocas, retomando el tema inicial, se observa que un año adicional de edad aumenta el riesgo de salir del desempleo, por lo que las mujeres jóvenes pasan más tiempo desempleadas durante la transición de estado laboral.

En cuanto a la experiencia, los resultados indican que los hombres que transitan al empleo por cuenta propia y cuentan con experiencia previa, presentan una mayor duración del desempleo, esta variable relantiza la búsqueda de empleo, lo contrario sucede con las mujeres, al transitar del empleo no asalariado a cuenta propia presentan menor duración al desempleo si cuentan con experiencia previa, que aquellas que no cuentan con experiencia. El tiempo de búsqueda para las mujeres que transitan del empleo asalariado al mismo tipo de empleo es mayor si cuentan con experiencia, que las mujeres sin experiencia que transitan entre ese mismo tipo de empleo, las cuales presentan un mayor riesgo de encontrar empleo y tener menor duración al desempleo.

Por otro lado, según el estado civil, el estar casado, comprometido o vivir en unión libre prolonga el tiempo de búsqueda de empleo en los individuos que transitan del empleo asalariado al empleo asalariado, cuenta propia o no asalariado, estos presentan un menor riesgo de salir del desempleo, en comparación a los individuos solteros. El efecto de la variable cambia solo para el caso de los hombres que transitan del empleo no asalariado al trabajo por cuenta propia, los casados que realizan esta transición tienen una menor duración del desempleo, que los solteros.

A diferencia que en la transición anteriores, los niveles educativos presentan distintos efectos en la duración del desempleo de los individuos que transitan desde el empleo no asalariado, inicialmente, se aprecia que los hombres que alcanzan la secundaria y un técnico o tecnólogo presentan una mayor duración del desempleo, que los que no cuentan con ningún nivel educativos, los últimos pasan menos tiempo buscando empleo, posiblemente aceptan el primer trabajo que les sea ofrecido, sus expectativas sobre el tipo de empleo no son muy altas. En el caso de las mujeres los niveles educativos no muestran significancia estadísticas, es decir, la duración del desempleo de las mujeres que transitan al empleo asalariado no se ve afectada por la educación. Los niveles educativos que inciden en el tiempo de búsqueda de un empleo en los individuos que transitan al empleo por cuenta propia son la secundaria para el caso de los hombres, y la primaria, secundaria y universitario en el caso de las mujeres, tener más niveles educativos relantiza la búsqueda de un empleo, reduciendo el riesgo de salir del desempleo y aumentando la duración del estado.

Finalmente en relación a la jefatura del hogar y la migración, los resultados indican que el ser jefe de hogar disminuye el tiempo de búsqueda de empleo para aquellos individuos que transitan al empleo asalariado desde un empleo no asalariado, en comparación, a los que no son jefes de hogar, que presentan mayor duración. En la transición al empleo por cuenta propia el estar casado incrementa el tiempo de búsqueda de empleo para el caso femenino, las mujeres que desempeñan un empleo no asalariado como el trabajo domestico tienen una mayor duración del desempleo. Con respecto a la migración se evidencia que el ser inmigrante es significativo en el modelo 1 y 3, los hombres inmigrantes que transitan desde el empleo no asalariado al empleo asalariado y por cuenta propia experimentan periodos más cortos de desempleo, que aquellos no inmigrantes. La variable inmigración solo es significativa para las mujeres que transitan al empleo por cuenta propia, el ser inmigrante femenino prolonga el tiempo de búsqueda de un trabajo.

Conclusiones.

Las estadísticas del mercado de trabajo muestran una diferencia importante en las tasas de desempleo femenina y masculina, las mujeres están más desempleadas y duran más tiempo en dicho estado en Cúcuta y AM; en promedio de forma general las mujeres duran 5.2 meses en búsqueda de un empleo, mientras que la duración de los hombres es de solo 3.4 meses, presentándose una mayor tasa supervivencia en el desempleo para ellas, que después de 10 meses desempleadas tiene una probabilidad del 50% de mantenerse y continuar en ese estado. Para los hombres el tiempo se reduce a la mitad cuando su probabilidad supervivencia en el desempleo es del 50%, es decir, salen más rápido del desempleo ellos, que las mujeres.

Dicha tasa de supervivencia aumenta al estimarse para cada estado civil, existe una probabilidad del 50% de que una mujer casada y desempleada después de 12 meses sin empleo continúe en búsqueda de uno, mientras que para los hombres casados la probabilidad de continuar desempleado después de 12 meses es del 28%, una diferencia considerable, por lo que los individuos que pasan menos tiempo en el desempleo y tiene una menor tasa en la supervivencia al desempleo con el paso del tiempo son los hombres casados, es decir, salen del desempleo más rápido, posiblemente por la distribución de tareas del hogar, donde el hombre cumple un papel de proveedor y la mujer se encarga del trabajo domestico.

El tiempo de búsqueda de un empleo puede verse determinado por distintas variables y tener duraciones distintas en base a unas características específicas, en este caso los resultados nos permiten afirmar que las características individuales de los individuos determinan la duración del desempleo. La edad, la experiencia laboral, el número de hijos, la jefatura del hogar y la inmigración afectan el tiempo de búsqueda de empleo de la misma forma para hombres y mujeres, solo el estado civil y los niveles educativos tienen un efecto distinto en la duración para cada sexo. Específicamente tener experiencia laboral previa, ser jefe de hogar o ser inmigrante reducen el tiempo de búsqueda de un empleo y aumenta el riesgo de salir de dicho estado, a diferencia de la edad y el número de hijos, las cuales a medida que aumentan ralentizan la búsqueda de un trabajo y reducen el riesgo de salir del desempleo para los individuos.

El estar casado tienen un efecto diferente en hombres y mujeres, los primeros tienen mayor probabilidad de salir del desempleo y pasar menor tiempo en dicho estado, que las mujeres, para las que estar casada incrementan la duración del desempleo y disminuye la posibilidad de salir del desempleo, considerablemente por lo que menciona Lora y Ríos (2016), González y Iturralde (2006) y Arranzo y Muro (2000) las mujeres consideran el ingreso de su pareja como un posible seguro al desempleo, ralentizando la intensidad de búsqueda de un trabajo en las mujeres casadas; otra posible explicación sería la asignación del trabajo del hogar, mencionada anteriormente, donde las mujeres casadas podrían tener dificultades para articular la vida familiar y laboral (Guevara, 2016).

Los resultados obtenidos en cuanto a la duración del desempleo son altos, pero no tan altos como los de otras ciudades del país, donde se puede pasar hasta más de 1 año en promedio desempleado, sin embargo, aunque la duración no sea tan alta, la incidencia al desempleo si lo es, podríamos atribuirlo a la composición del mercado de trabajo cucuteño, que se encuentra principalmente conformado por individuos por cuenta propia y empleados asalariados informales, donde los hombres y mujeres presentan la mayor presencia. Estos tipos de empleos no son estables y de calidad, sino empleos temporales e inestables, especialmente el empleo informal que además ofrece condiciones desfavorables en cuanto a protección social y bajos ingresos, por lo que el sector empresarial y la demanda de trabajo no ofrecen empleos de alta calidad a los desempleados de la ciudad y AM, los individuos luego de estar unos meses desempleados, tienden

a empleos por cuenta propia e informales inestables de baja duración, como resultado transitan con frecuencia entre la ocupación y desocupación.

Por otro lado, en cuanto a la supervivencia del desempleo se evidencia que los empleados asalariados informales tienen menor probabilidad de sobrevivir en el desempleo con el paso del tiempo, estos consiguen empleo más rápido y presentan la menor duración al desempleo, mientras que los individuos no asalariados presentan la supervivencia más alta, junto a los empleados por cuenta propia, de manera que duran más tiempo desempleados o en búsqueda de un empleo. Vale decir que los individuos que conforman más de la mitad del mercado de trabajo, presentan la supervivencia más alta al desempleo con el transcurso del tiempo.

Las transiciones que se dan dentro del estado de ocupados, permiten observar que las mujeres tienden a movilizarse en mayor medida al empleo por cuenta propia, adicionalmente, transitan en mayor medida que los hombres al empleo no asalariado, quienes también presentan una mayor movilidad al empleo por cuenta propia. De forma general para la ciudad de Cúcuta y AM en el año 2022, la mayoría de los individuos permanecen en el mismo tipo de empleo, luego de pasar un periodo de desempleo, en particular los asalariados, quienes mayormente transitan hacia el mismo estado, como se observó anteriormente, está conformado de forma considerable por empleados informales.

Los determinantes de la duración del desempleo dentro de estas transiciones son principalmente la edad, el número de hijos, la experiencia, el estado civil, la jefatura del hogar y la inmigración, estos prolongan o reducen la búsqueda de empleo en ciertas transiciones laborales de los hombres y mujeres, a excepción de la edad, que afectan la duración del desempleo en todas las transiciones dentro de la ocupación. La educación, es significativa en ciertas transiciones según el sexo, por lo que no es un determinante concluyente para todas las movilizaciones realizadas en dentro de la ocupación, en el caso de la transición al empleo asalariado los niveles educativos aceleran o prolongan la búsqueda de empleo dependiendo del caso, pero en la transición al empleo no asalariado la educación no afecta la duración del desempleo en algunas ocasiones.

Finalmente, cabe resaltar la existencia de brechas en el mercado laboral de la ciudad de Cúcuta y AM para el año 2022, que han existido desde periodos anteriores a la pandemia y limitan el desarrollo profesional de las mujeres principalmente, debido a las problemáticas estructurales

del territorio, como los altos niveles de desempleo e informalidad que han afectado en el pasado, el presente y el futuro, sino se crean estrategias o políticas públicas que contribuyan al mejor desarrollo del sector empresarial, a un mejor ajuste entre las habilidades de los trabajadores y las necesidades del mercado laboral, y a la mayor generación de empleos de calidad para los cucuteños.

Bibliografía.

A pesar de caída en la tasa de desempleo, ya hay señales de deterioro en el mercado laboral. (2023, noviembre 1). Diario La República. <https://www.larepublica.co/economia/tasa-de-desempleo-en-septiembre-de-2023-3740885>

Alon, T., Doepke, M., Olmstead-Rumsey, J., & Tertilt, M. (2020). The Impact of COVID-19 on Gender Equality. *National Bureau of Economic Research*.

Anaya, W. (2021). Modelo de duración de desempleo en Perú [Tesis]. Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, Perú.

Anaya, W. (2021). Modelo de duración de desempleo en Perú [Tesis]. Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, Perú.

Arango, L., Castellani, F., & Lora, E. (2016). Desempleo femenino en Colombia. Google Books.

<https://books.google.com.co/books?id=bCEhDgAAQBAJ&printsec=copyright#v=onepage&q&f=false>

Autor, D. H., & Dorn, D. (2013). The Growth of Low-Skill Service Jobs and the Polarization of the US Labor Market. *American Economic Review*, 103(5), 1553-1597.

Blustein, D. L., & Guarino, P. A. (2020). Work and unemployment in the time of COVID-19: The existential experience of loss and fear. *Journal of Humanistic Psychology*, 60(5), 702–709. <https://doi.org/10.1177/0022167820934229>

Cabrera, J. (2023, octubre 17). Mujer, carrera y familia: una conversación inédita con Claudia Goldin. El poder de la redarquía; Cabrera Management Consultants. <https://cabreramc.com/mujer-carrera-y-familia-una-conversacion-inedita-con-claudia-goldin/>

Card, D., Chetty, R., & Weber, A. (2007). "The Spike at Benefit Exhaustion: Leaving the Unemployment System." *American Economic Review*, 97(2), 113-118.

Cinu, M. (s/f). Ilo.org. Recuperado el 28 de noviembre de 2023, de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_838520.pdf

Clark, A. E., & Oswald, A. J. (1994). "Unhappiness and Unemployment." *The Economic Journal*, 104(424), 648-659.

Colombia se ubica con la tasa de desempleo más alta de América Latina y el Caribe. (2023, diciembre 19). Diario La República. <https://www.larepublica.co/globoeconomia/colombia-con-la-tasa-mas-alta-de-desempleo-en-america-latina-y-el-caribe-3770290>

Cúcuta, A. M. (s/f). Información para todos. Gov.co. Recuperado el 28 de noviembre de 2023, de <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/planes-departamentos-ciudades/210319-Mercado-laboral-Cucuta-AM.pdf>

Dane. (2023). Boletín técnico Mercado laboral por departamentos. Dane. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ml_depto/Boletin_dep_22.pdf

De estudios económicos, d. (s/f). Mercado laboral urbano – tercer trimestre de 2021: Cúcuta. Gov.co. Recuperado el 8 de junio de 2024, de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Estudios%20Economicos/6%20Informe%20tercer%20trimestre%20C3%BAcuta%202021.pdf>

Del Río Carrasquilla, F., Yáñez, M., & Pérez, J. (2012). Duración del desempleo y eficiencia de la búsqueda de empleo en Cartagena, COLOMBIA. Cuadernos de Economía, 31(58), 145–171.

[Http://www.scielo.org.co/scielo.php?Pid=S012147722012000300007&script=sci_arttext](http://www.scielo.org.co/scielo.php?Pid=S012147722012000300007&script=sci_arttext)

FAO. (2017). The Future of Food and Agriculture: Trends and Challenges. Food and Agriculture Organization.

Foronda, C., & Alcaraz, A. (2015). Estimación y características de la duración del desempleo en Bolivia. Investigación & desarrollo, 2(15), 15–40. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2518-44312015000200003&script=sci_arttext

González, G & Iturralde, R. (2006). Duración y Probabilidad de Salida del Desempleo. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8488762>

Gran Encuesta Integrada de Hogares - GEIH - 2022. (s/f). Gov.co. Recuperado el 28 de noviembre de 2023, de https://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/771/data-dictionary/F56?file_name=Ocupados

Gran Encuesta Integrada de Hogares - GEIH - 2022. (s/f). Gov.co. Recuperado el 8 de junio de 2024, de https://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/771/data-dictionary/F56?file_name=Ocupados

Guevara, A. (2016). Barreras de acceso al mercado laboral: influencia del género en el tiempo de búsqueda de empleo en Colombia [Monografía de grado]. Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá.

Hakim, C. (2000). Work-Lifestyle Choices in the 21st Century: Preference Theory. Oxford University Press.

ILO. (2018). Women and Men in the Informal Economy: A Statistical Picture. International Labour Organization.

Jones, R. (2018). "Education and Labor Market Outcomes." *Economics of Education Review*, 65, 234-245.

Kalleberg, A. L. (2000). Nonstandard Employment Relations: Part-time, Temporary and Contract Work. *Annual Review of Sociology*, 26, 341-365.

Krueger, A. B., & Mueller, A. I. (2011). "Job Search, Emotional Well-being and Job Finding in a Period of Mass Unemployment." *Brookings Papers on Economic Activity*, 2011(1), 1-70.

La brecha de género en el empleo: ¿qué frena el avance de la mujer? (s/f). Ilo.org. Recuperado el 28 de noviembre de 2023, de <https://www.ilo.org/infostories/es-ES/Stories/Employment/barriers-women>

La insuficiencia de empleos remunerados afecta a casi 500 millones de personas, según un nuevo informe de la OIT. (2020). https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_734456/lang--es/index.htm

Lamas, M. (1999). Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género. *Papeles de población*, 5(21), 147-178. Recuperado de <http://entimema.pbworks.com/f/sobre+la+categor%C3%ADa+de+g%C3%A9nero+Marta+Lamas.pdf>

Lamas, M. (1999). Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género. *Papeles de población*, 5 (21), 147- 178. Recuperado de <http://entimema.pbworks.com/f/sobre+la+categor%C3%ADa+de+g%C3%A9nero+Marta+Lamas.pdf>

Larrañaga, M., Valencia, J. F., & Ortiz, G. (2012). Efectos de la Asimetría de Género en la Representación Social del Desempleo Femenino. *Psykhé*, 21(1), 83–98. <https://doi.org/10.4067/s0718-22282012000100006>

Lasso V., F. J. (2013). “La dinámica del desempleo urbano en Colombia”, en L. E. Arango y F. Hamann (eds.), *El mercado de trabajo en Colombia: hechos, tendencias e instituciones*, Bogotá: Banco de la República.

MetaFlip. (s/f). Edu.co. Recuperado el 28 de noviembre de 2023, de <https://repositorio.uniandes.edu.co/flip/?pdf=https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/91ca3a3e-98a6-492c-b453-274f093f99bf/content>

Mortensen, D. T. (1986). "Job Search and Labor Market Analysis". In O. Ashenfelter & R. Layard (Eds.), *Handbook of Labor Economics* (Vol. 2, pp. 849-919). Elsevier.

Núñez, J. & Bernal, R. (1997). *El desempleo en Colombia: tasa natural, desempleo cíclico y estructural y la duración del desempleo, (1976-1998)*. Banco de la República. <https://repositorio.banrep.gov.co/items/4efb821b-b59d-4bbc-9668-fa54a04eb968>

OECD. (2019). *The Pursuit of Gender Equality: An Uphill Battle*. Organisation for Economic Co-operation and Development.

Pande, R., & Ford, D. (2011). *Gender Quotas and Female Leadership: A Review*. Background Paper for the World Development Report on Gender.

Premio Nobel de Economía 2023: premian a la estadounidense Claudia Goldin por sus estudios de la mujer en el mercado laboral. (2023, octubre 9). BBC. <https://www.bbc.com/mundo/articles/cyd1jn16lo>

Regional, O. (s/f). América Latina y el Caribe. Ilo.org. Recuperado el 8 de junio de 2024, de https://webapps.ilo.org/wcmstp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_867497.pdf

Ridgeway, C. L., & Correll, S. J. (2004). Unpacking the Gender System: A Theoretical Perspective on Gender Beliefs and Social Relations. *Gender & Society*, 18(4), 510-531.

Ríos, L. E. A. A. (s/f). 5. Duración del desempleo en Colombia: género, intensidad de búsqueda y anuncios de vacantes. Gov.co. Recuperado el 28 de noviembre de 2023, de <https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/10085/5.%20Duraci%C3%B3n%20del%20desempleo%20en%20Colombia%20g%C3%A9nero%2C%20intensidad%20de%20b%C3%BAsqueda%20y%20anuncios%20vacantes.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Sanchez, F. Duque, V. Ruiz, M. (2009). *Costos laborales y no laborales y su impacto sobre el desempleo, la duración del desempleo y la informalidad en Colombia, 1980-2007*. Recuperado de <https://repositorio.uniandes.edu.co/flip/?pdf=https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/91ca3a3e-98a6-492c-b453-274f093f99bf/content>

- Smith, J. (2019). "Gender and Unemployment Duration." *Labour Economics*, 60, 123-136.
- Stigler, G. J. (1962). "Information in the Labor Market". *Journal of Political Economy*, 70(5), 94-105.
- Tobos-Vergara, A., Ochoa, A., Martínez-Baquero, L., Muñoz-Gómez, L., & Vianchá Pinzón, M. (2014). El feminismo y los estudios de género. *Enfoques*, 1(1). pp. 58-70
- Tobos-Vergara, A., Ochoa, A., Martínez-Baquero, L., Muñoz-Gómez, L., & Vianchá Pinzón, M. (2014). El feminismo y los estudios de género. *Enfoques*, 1(1). pp. 58-70
- Trabajo: cifra mundial de desempleados 2010-2024. (s/f). Statista. Recuperado el 28 de noviembre de 2023, de <https://es.statista.com/estadisticas/635582/personas-desempleadas-en-todo-el-mundo/>
- Trabajo: número de personas con empleo en el mundo 2007-2024. (s/f). Statista. Recuperado el 28 de noviembre de 2023, de <https://es.statista.com/estadisticas/977534/numero-mundial-de-personas-con-empleo/>
- Tribín, N. R. A. (s/f). 9. Maternidad y mercado laboral: el impacto de la legislación. Gov.co. Recuperado el 28 de noviembre de 2023, de <https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/10091/9.%20Maternidad%20y%20mercado%20laboral%20El%20impacto%20de%20la%20legislación.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Viáfara L, C. A., & Uribe G., J. I. (2009). Duración del desempleo y canales de búsqueda de empleo en Colombia. *Revista de economía institucional*, 11(21), 139–160. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0124-59962009000200009&script=sci_arttext
- Vista de Análisis de la discriminación salarial en el mercado laboral a partir de las diferencias de género: Cúcuta – Colombia. (s/f). Edu.co. Recuperado el 28 de noviembre de 2023, de https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/gestion_libre/article/view/8193/9496
- World Bank. (2020). Women, Business and the Law 2020. *World Bank Group*.
- Zambrano Miranda, M. de J., Ramírez López, J. D., & López Celemín, L. M. (2018). Determinantes de la participación laboral en el municipio de San José de Cúcuta y su área metropolitana durante el tercer trimestre del año 2011. *Revista logos ciencia & tecnología*, 6(3), 20–32. <https://doi.org/10.22335/rlct.v6i3.671>